



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñeta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Caivo (D. Joaquín).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias.— Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

del Dr. Zeissl, obra que de seguro habrá llamado la atencion del lector.

Tenemos á disposicion de nuestros suscritores la segunda edicion de la obra del Sr. Fonsagrives intitulada *Principios de terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, al precio de 12 reales en Madrid y 14 en provincias, y la segunda edicion tambien de la obra del mismo autor intitulada *Terapéutica aplicada*, al precio de 50 reales en Madrid y 56 en provincias.

Adelanta al propio tiempo la impresion del tomo II de *La ciencia y el arte de la Cirugia*, del Sr. Erichsen.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO Magdalena, 36, 2.º izquierda

Ayuntamiento de Madrid

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el Boletín Terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Probadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solución.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal) : alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarlos en España : MADRID, S^{tes} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{tes} A. CASANOVAS y Compañia.

SOLUCION COIRRE

Exijase el Sello del Gobierno frances

CON CHLORHIDROFOSFATO de CAL

Exijase el Sello del Gobierno frances

El mas poderoso reconstituyente, en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias ó Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacéutico, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrapo revulsivo

TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno.



De la Casa DESNOIX

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho, Bronquitis,

Costipados, Males de Garganta, etc.

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

Salles.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.

Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphiny Reine.—Esterilidad, Parálisis,

Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado


TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* - **Excelente durante el Embarazo y la lactancia.**

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorífica

MEALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

Deposito : Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS
Madrid : ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan : 15, Principal.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
 Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
 la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
 DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.
 Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES
 y la firma A. ROUVIÈRE en encarnado.
 Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Inauguración de un nuevo gimnasio. — Corporaciones científicas. — Nueva excitación. = **Sección de Madrid:** Cortés salutación. — Esperanzas. — Apuntes sobre el desconcierto de la ciencia en la etiología y patogenia de las pirexias infecciosas. — Estado de la lepra en Vinaroz y otros puntos de España. — La Medicina del día. = **Sección práctica:** Cólico de los jornaleros de la Rioja Alta. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Más sobre el clorhidrato de kairina. — II. *Extranjera:* La adonina. — III. Naturaleza de la oftalmia jequirítica. — IV. La resorcina en el tratamiento de la coqueluche. = **Variedades:** El Doctor Velasco. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Plumazos de un viajero.

BOLETIN DE LA SEMANA

INAUGURACION DE UN NUEVO GIMNASIO.
CORPORACIONES CIENTÍFICAS. — NUEVA EXCITACION.

En la noche del domingo pasado tuvimos el gusto de asistir á la inauguración de un gimnasio establecido en la calle de Alcalá, entre la plaza de la Independencia y el palacio del señor marqués de Portugalete. El director de este nuevo establecimiento, D. José Sanchez, muy conocido entre los aficionados á la gimnasia de Madrid, es un joven

FOLLETIN

PLUMAZOS DE UN VIAJERO

VIII

Desde Viena, capital de Austria, hasta Buda-Pesth — una ciudad dividida en dos por el Danubio, ó mejor aún, dos ciudades que fueron enemigas reunidas por el Danubio, y que sirven de capital á la Hungría — hay una distancia considerable que se puede recorrer por medio de navegación fluvial á lo largo del citado río ó por tren.

De la primera manera se tarda doble tiempo, aún marchando á favor de la corriente: doce, trece ó catorce horas, según la altura de las aguas, y se goza de excelentes vistas; de la segunda manera, el viajero encuentra pocos atractivos. El visitante suele escoger el primer camino para ir, y luego regresa en el ferro-carril; las gentes de negocio usan siempre el tren, y las personas económicas y los pobres prefieren el vapor, que es más barato, sobre todo á la vuelta, porque, marchando contra la corriente, tarda algunas horas más en llegar á su destino.

A las siete de la mañana estábamos ya todos los pasajeros, unos 200, á bordo de un vaporcito que hace la travesía por el canal de Viena; salió á las siete y media, y después de haber caminado cerca de tres cuartos de hora por el canal y atravesado debajo de cinco bonitos puentes de hierro, desembocamos en el Danubio, donde nos aguardaba un hermoso vapor de ruedas llamado *Buda-Pesth*, al cual trasbordamos con nuestros equipajes; ántes de un cuarto de

tan entusiasta por su profesión, y tan celoso en el desempeño de sus deberes, que consagra todos sus intereses á la propaganda y engrandecimiento de ese arte, cuyas bondades para la salud jamás se celebrarán lo suficiente. Dueño dicho señor de otro gimnasio establecido en la misma calle de Alcalá, próximo á la Puerta del Sol, ha procurado reunir en el nuevo establecimiento cuantos aparatos hoy se emplean en la gimnasia higiénica y distribuirlos convenientemente, aprovechando con exquisito acierto las malas condiciones del local. Una larga y estrecha galería, y otra á ella paralela, dividida por tabiques transversales en varias piezas llamadas *secciones*, constituyen lo fundamental de su disposición; hay también baño de lluvia, buenos cuartos de vestir, y en los techos de las habitaciones de entrada lucen dos pinturas al óleo, representando la *agilidad* y la *fuerza*.

Dignos de aplausos, sin regateo, son los esfuerzos que realiza el inteligente Sr. Sanchez, y que, sumándose á los de los Sres. Ordax-Avecilla, Castañon y otros, procuran mantener en Madrid establecimientos consagrados al desarrollo físico del cuerpo; pero hay que deplorar al mismo tiempo que la capital de

hora tocaba ya su estrepitoso silbato, las ruedas azotaban las aguas y el barco se puso en movimiento.

El Danubio es un río que atraviesa oblicuamente el centro de Europa, oriundo de Occidente, y va á morir en Oriente; á su paso por Viena blasona ya de una majestad soberbia por la gran masa de líquido que arrastra y por lo ancho de su cauce, aunque no por lo regular de su curso. Efectivamente, con dirigir la mirada sobre el que sigue el Danubio después de Viena en cualquiera carta hidrográfica detallada, se advierte que este río se conduce con toda la ligereza de un arroyuelo cuya corriente va á uno y otro lado, dividiéndose y volviéndose á unir un sin número de veces, multiplicando en su marcha los cauces y tomándose para caminar un lujo de terreno inmerecido. Este es el Danubio; trazando mil curvas, culebreando, multiplicando sus brazos, recibiendo sin parar afluentes y formando en su seno número extraordinario de islas (algunas, como la grande isla de Shütt, de 90 kilómetros de largo por 52 de ancho) cruza alegre las llanuras del Austria en busca del país de los madgyares, adonde llega en breve, y lo abandona después, caminando tras de comarcas más orientales todavía, hasta verse en el Mar Negro.

Las orillas del Danubio no son de grandes encantos ni pueden rivalizar con las del Rhin; sin embargo, son alegres, espléndidas, aunque algo monótonas por la falta de montañas en la mayoría de su trayecto. Algunas estribaciones de los pequeños cárpatos primero, y después una cordillera de montañas, son los únicos accidentes que rompen la uniformidad de un suelo que, en lo demás, aparece siempre llano, con horizontes dilatados y márgenes frondosos.



España no puede presentar todavía uno que, por su amplitud y su disposición, compita dignamente con los hermosos gimnasios que se ven en el extranjero. El Municipio debía ocuparse de este asunto y, empezando por suministrar gratuitamente un local á propósito, advertir que todo lo que tienda á facilitar la vida de estos centros tiende al mejoramiento físico, y también al bienestar moral de los habitantes de Madrid.

* *

Sin embargo de lo que ya avanza el curso, apenas se advierten señales de vida en las Corporaciones médicas. Como siempre: ¡cuánto trabajo cuesta empezar!

La Sociedad de Higiene es la única, que sepamos, que ha acordado algo acerca de su inaugural. Se celebrará con toda solemnidad en el Paraninfo nuevo de la Universidad Central, el domingo 28, y leerá el discurso inaugural el ilustrado abogado y diputado á Cortes D. Fermin Hernandez Iglesias.

La Ginecológica se reunirá en breve en Junta general, y es de creer que celebre su inaugural á principios de Noviembre.

Otro tanto se espera haga la Médico-Quirúrgica, cuyo discurso corre á cargo de su presidente, el señor Ustáriz.

* *

Durante el trayecto la vista se recrea con las aldeas, pueblos y ciudades que se bañan en el río, entre éstas Presbourg, la antigua capital y villa donde se coronaban los reyes húngaros; hermean los panoramas profusión de caseríos y torreones colocados á distancia, y las grandes vacadas, que abundan considerablemente y se ven pastando junto al río, cuidadas por unos vaqueros que, dentro de la Hungría, chocan por la sencillez de su vestido: una camisa y unos pantalones semejantes á los de nuestros murcianos, pero más largos y mucho más anchos, de manera que parecen unas enaguas cortas.

Pocas horas llevábamos viajando cuando mi señora me dijo creía haber oído que algunos pasajeros pronunciaban palabras españolas; miré á los que aludía, les oí hablar alemán y rechacé su creencia diciendo que sería alguna ilusión suya; porque sucede á menudo, al escuchar frases sueltas de un idioma que se desconoce, sacar de sus sonidos el recuerdo de otros que nos son propios y conocidos.

Pasado ya bastante tiempo, y cerca del final de la tarde, se me acercó un caballero grueso, de edad avanzada, con barba cana recortada y sombrero en la mano, y me saludó en mi idioma patrio.

— Dispénseme Ud. — me dijo — ¿Ud. es español?

— Sí, señor. y Ud., según las apariencias, ¿también lo es? — respondí.

— Sí, señor; pero yo no soy español de allá, soy español de Oriente.

Me quedé sorprendido esperando la explicación de aquel enigma; pero otro pasajero, también entrado en años, que

En la noche del miércoles se celebró la Junta general de Apoderados del Montepío Facultativo para examinar y aprobar las cuentas del año actual y despachar algunos expedientes de jubilación. Con este motivo se dejaron oír una vez más las justas lamentaciones que provoca el abandono en que la clase médica tiene un centro benéfico de tan admirable organización y tan útil á las familias de los profesores y á los profesores mismos.

Es verdaderamente triste que nuestra juventud médica desatienda estas creaciones plausibles y no se cuide de curiosear lo que significan y las ventajas que pueden reportarles, pues es seguro que, si las conocieran, procurarían inscribirse en ella. Nosotros no nos cansaremos jamás de predicar en este sentido y de aconsejar á los compañeros que pidan informes al conserje (Cedaceros, 13), y mediten sobre los beneficios que pueden recabar ellos, sus esposas é hijos para un mañana desgraciado, á que todos nos encontramos expuestos.

DECIO CARLAN.

MADRID 21 DE OCTUBRE DE 1883

CORTES SALUTACION. — ESPERANZAS

Cerca de tres años de *insulsez* ministerial, de indiferencia, de *laissez tout aller*, así en materia de *Ins-*

se había conservado á respetuosa distancia, se atrevió á avanzar y aumentó mi sorpresa diciendo:

— También soy español, pero de Sérvia.

— Permítanme Uds. — les repliqué — pero no comprendo bien.

— Somos judíos españoles — añadió sonriéndose el primero.

— ¡Ah, ya, acabáramos! — exclamé, haciéndome cargo de aquel españolismo, porque recordé entonces que ya en otros viajes me había tropezado lejos de mi país con individuos hebreos que hablaban el español sin haber estado en España ni en América.

El encuentro me pareció agradabilísimo y la ocasión propicia para hacer preguntas; todavía se presentaron otros dos hebreos más, también españoles, y entre ellos cuatro y nosotros tres, siete, *formamos corro*, sosteniendo una conversación larga y animada, en la que una pregunta sucedía á otra pregunta. Curioseaban ellos sobre nuestras costumbres, y á cada respuesta lanzaban exclamaciones de grata sorpresa, porque advertían que en la comida, en el trato, en las intimidades del hogar doméstico, en todo, en fin, se conducían ellos como nosotros, no de otra manera que lo hacían con el idioma.

Me dieron noticias y datos, algunos desconocidos para mí; en el Oriente hay centenares de miles de criaturas humanas que hablan nuestro idioma y se llaman españoles. Sólo en Turquía pasan de medio millón; en Rumania hay de 3 á 4.000, en Sérvia unos 3.000, en Smirna 60.000, en Constantinopla 80.000, en Salónica 70.000, en Andrinópolis 10.000, en Filipópolis de 8 á 10.000, y así sucesivamente.

Estas cifras, que podrán parecer casi fabulosas, no deben

trucci6n p6blica, por lo que 6 las Ciencias m6dicas atañe, como en lo concerniente 6 *Beneficencia y Sanidad*, inspiraban ya el deseo de un sacudimiento el6ctrico-político, siquiera originara un cicl6n 6 un terremoto que oxigenase la atm6sfera y desvaneciera el aciago narcotismo en que yacemos, tan s6lo rara vez alterado fugazmente por algun leve temblor muscular, debido sin duda 6 aquella degradante anemia.

Repartir algun *empleillo* que otro en Gobernaci6n, duplicando al m6enos el personal de ciertos departamentos, y arreglar en Fomento la manera de crear c6tedras para amigos y paisanos, ostentando de paso muy notable primor en el arte de ocupar con panaguados las que iban resultando vacantes por medio de traslaciones, concursos 6 oposiciones, 6 menudo artificiosas, segun cuadraba 6 las elevadas y patri6ticas miras de tan importante centro de administraci6n. ¡Ved ahí los actos que durante a6os pueden presentarse como de testimonio de aquella adormecida y at6xica vitalidad!

Hora es de salir de ese abatimiento vergonzoso, empezando por romper los moldes de la envejecida rutina para acometer — no sin maduro estudio y profunda meditaci6n, pero rompiéndolos al cabo — una reforma que eleve las Ciencias m6dicas 6 un decoroso nivel, y cree desde sus fundamentos el ya cuarteado 6 inservible edificio destinado 6 la Sanidad y la Beneficencia.

Alguna esperanza de discretas reformas inspira el cambio ministerial que acaba de ocurrir. Así la cartera de Gobernaci6n, como la de Fomento, han caído en manos de varones inteligentes y de iniciativa vigorosa, sin que sea, no obstante, precipitada y falta de madurez; y en vista del suceso, es natural y lisonjero abrir el coraz6n 6 un d6bil rayo de esperanza y acariciar nuevamente ilusiones cien veces desvanecidas por el frío soplo del desenga6o.

serlo si se advierte que los judíos ocupan en las ciudades donde residen barrios y distritos enteros; recuerdo que en Amsterdam sumaban muchos miles los judíos portugueses.

Los pasajeros que yo encontré eran de Kalarasch (Rumania) el primero, de nombre Semaria Mitrany, negociante en granos, y de Belgrado (Sérvia) los otros tres, Moises Isak, y su hijo, y Aron-Levi.

El espa6ol que hablan es bastante claro, aunque con sonidos y finales de frases algo portugueses; sin embargo, es un castellano perfectamente inteligible, pero descuidado, bastante pervertido como el de nuestras clases incultas; así, por ejemplo, la primera persona del plural *nosotros*, la pronuncian *mosotros*; 6 veces son m6s castizos que lo somos en nuestro lenguaje ordinario, y me hací gracia cuando surgía alguna frase dudosa para ellos oír 6 uno, Isak, que me decía: «Mosotros hablamos un espa6ol m6s verdadero», 6 lo que replicaba siempre el de m6s edad, Mitrany: «No, los que hablan el espa6ol verdadero son los se6ores.» Esta observaci6n hecha y replicada con una ingenuidad infantil, pudiera decir encantadora, se repiti6 varias veces.

Me dijeron que conservan tradiciones y libros de los tiempos que vivieron en Espa6a, y consideran este país como el suyo, adonde tal vez vuelvan algun día. De la emigraci6n hablan con dolor; muchos judíos, casi la mitad, perecieron en el camino 6ntes de llegar 6 Oriente, donde pudieron establecerse.

Opinan de Espa6a que es un país donde se hacen buenos negocios; sin embargo, aunque fueron invitados por nuestros agentes consulares 6 ir allí cuando las célebres revueltas antisemíticas de Rusia, no han ido porque ahora tienen sus negocios en otros puntos, y porque Espa6a est6

Por una parte, no se legisle m6s 6 retazos 6 interinamente en asunto de Instrucci6n p6blica; y por otra, elévense 6 la altura que para conocerlos bien se requiere los que hayan de dirigir ramos tan importantes como son los de Sanidad y Beneficencia. Salud robusta 6 inteligencia vigorosa constituyen los caract6res m6s importantes de una raza... Así, que no de otra suerte, es como puede realizarse el deseo de efectuar colectiva 6 individualmente la noble amalgama de *mens sana in corpore sano*, que tanta grandeza y poderío proporciona 6 las naciones.

¡Fuera, pues, rutinas, y no por m6s tiempo opongan los míseros intereses personales y las concupiscencias del egoismo un insuperable valladar 6 las m6s patri6ticas reformas que urge llevar 6 efecto en ramos de tanta trascendencia!

Pero ¿c6mo han de acometerse y llegar 6 punto de realizaci6n empresas al parecer tan difíciles? ¿Bastará que cada ministro se deje inspirar por los que desde el primer día le asediarán de seguro con el fin de inclinarle en el sentido de sus intereses, 6 movidos por el ansia de ensayar elucubraciones fant6sticas, recreativas, err6neas 6 arraigadas en a6ejas preocupaciones?

No cabe medio m6s prevaricado 6 inconveniente que éste de preparar los proyectos de reforma que la necesidad reclama.

Teniendo uno y otro ministerio los altos Cuerpos consultivos que se requieren para asesorarse, en ellos pueden ser examinados *libremente* proyectos que la Direcci6n correspondiente tenga dispuestos, 6 redactarse, si esto se prefiriese, por Comisiones de su seno, compuestas de las personas m6s peritas.

¿Es quizá que la organizaci6n 6 el personal de esos Cuerpos deja de inspirar 6 los respectivos ministros plena confianza en cuanto 6 la competencia y buen desempe6o? Pues no se detengan si tal aconte-

muy léjos. Su tipo tiene mucho del tipo espa6ol, y por él se conocen los judíos espa6oles, sean de donde fuesen.

Cuando llegamos 6 Buda-Pesth apreté con gusto las manos de tres de aquellos *espa6oles de Sérvia* que continuaban el trayecto para sus casas, y en uni6n del otro espa6ol rumano desembarqué en la culta, en la inteligente capital de Hungría.

Todo viaje, como todo acto de la vida, tiene un período que podríamos llamar supremo, verdaderamente psicol6gico, en el cual, 6 se contempla el cuadro culminante, 6 la emoci6n sube de punto, 6 las circunstancias entra6an una gravedad decisiva. En este viaje ví un cuadro hermoso, donde gocé la m6s solemne contemplaci6n del trayecto por el Danubio.

Fué 6 la puesta del sol; la poca altura de las aguas del río había hecho la navegaci6n algo difícil y había retardado dos horas la travesía. Largo rato hací ya que habíamos dejado las llanuras, y el Danubio, imitando lo que hace un regimiento en marcha cuando rotas las filas, desbandados sus soldados y corriendo de uno en otro sitio 6 traves de los campos, se juntan y se forman para entrar imponentes y soberbios en la ciudad, así él, reuniendo sus brazos en un solo cauce y regularizando su curso, atravesaba majestuoso y formalote por entre las montañas, como si procurara exhibirse 6 la inspecci6n de aquellos agrestes alardes de arrogancia que partían del suelo con toda la dignidad de su renombre y con todo el poder de sus formidables corrientes. Unos grupos de arremolinadas nubes acostadas en el horizonte comenzaban 6 ocultarnos el sol y nos com-

ciere, y dispongan las variaciones convenientes, atendiendo, mejor que á las personas, al pensamiento que les inspira. Muy bien puede ocurrir mucho de esto en un país cuya Administracion descompuesta, y aún anárquica, consiente llenar, por capricho ó influencias, puestos tan delicados por personas bastante escasas de pudor para solicitarlos directa ó indirectamente por todos los medios.

Y acaso haya otro medio mejor de asegurar el acierto, aún cuando parece haber caído, por lo vano del resultado que rinde, en no escaso descrédito.

Para formar la ley de Instrucción pública de 1857, congregó el Sr. D. Claudio Moyano una especie de Congreso en que figuraban buen número de capacidades de todos los partidos... ¿No es más propio de esta situación política que de aquella tan discreto procedimiento? Y aún cabría perfección mayor si se diera en esa especie de cónclave la debida representación á las Academias, Universidades, Institutos y Escuelas especiales.

En Sanidad y Beneficencia cabe algo parecido: haya quien formalmente, dejándose de improvisaciones y miras personales, estudie á fondo las reformas que con tanta viveza exigen esos ramos; prepárense con elevada criterio, y sin caer en extravagancias administrativas, los proyectos de ley, reglamentos, etc., y discútanse sin pasión, teniendo por principal objetivo el provecho de la humanidad y el bien social.

Así, conociendo la historia de cada ramo, reuniendo los datos más precisos, tomando conocimiento de lo que es en los diferentes países, ajustándose en todo á aquel elevado pensamiento, y teniendo muy en cuenta la experiencia adquirida en tan largos años de desórden, es como únicamente pueden llevarse á cabo reformas ordenadas y fructíferas.

Reconocemos, relativamente á Sanidad, que ha de tropezar con graves obstáculos el nuevo ministro, no

pensaban de tan injusta usurpación vistiéndose con los colores más subidos del prisma.

La embarcación dobló un recodo de la cañada que seguíamos, y se puso á vista de la pintoresca Strigonium de los romanos (Agram), cuyas blanquísimas casas, y sobre ellas la no ménos blanca y por demás elegante rotunda de su catedral, parecida á la de San Pedro del Vaticano, se destacaban con fuerza sobre el fondo oscuro que les formaba la vertiente de la montaña, á cuyos piés descansaban. El Danubio, ganoso de lucirse, había hecho lo que aquel regimiento cuando desfila por calle espaciosa: se había distendido y parecía requerir de amores á la población, ofreciéndola un gran espejo en donde la coquetona villa reproducía sus encantos y se contemplaba extasiada con la vanidad de una hermosa mujer enamorada.

El cielo, de un azul muy oscuro en gran parte de la bóveda, se mostraba escarlata, con el rojo de un fuego monstruo, en lo alto de las cumbres y gargantas occidentales, y proyectaba sobre la superficie del agua, cuya tersura no quebrantaba ni el más leve rizo, grandes é informes manchas de cárdenos reflejos que parecían flotar como girones desprendidos de algún fuego plutónico alimentado en el fondo del río. Más léjos, las montañas se alzaban en anfiteatro, vestidas de robledales, luciendo escarpadas cimas, y apuntando las recortadas siluetas de algún castillo destruido por los turcos, como el de Visegrad allí próximo, antigua fortaleza que ya en el siglo XI habitaban los reyes de Hungría, y fué arrasada luego por los creyentes del Koran.

La calma absoluta que reinaba en el cielo y en la tierra, sólo interrumpida por el golpeteo de los pistones y las pa-

ya para resolver los problemas que se ofrecen y formular nuevos proyectos, pero aún para desenredarse de la red sanitaria que creara el asendereado proyecto de ley que desde el Senado ha ido al Congreso... ¿Cómo, sin que pueda tomarse como un desaire hecho al Alto Cuerpo colegislador, podrá dejarse en completo abandono y olvido? ¡Y sin embargo, no hay forma de darle la conveniente rectitud, de purificarle, extinguiendo las diátesis que minan su desdichada organización!

Sacarle, por de pronto, á flote enmendando algunos defectos, sobre parecernos obra difícil, entendemos que no habría de alcanzar á tornarle viable; y dejarle como en infusión, siendo tanta su urgencia, hasta que una disolución de las Cortes venciera todo obstáculo, fuera sin duda alguna inconveniente. Bien se pudiera intentar parcialmente algunas reformas que allanasen el camino de la reforma general, y entre tanto habría tiempo para llevar á madurez un pensamiento sanitario completo.

Con más desembarazo puede prepararse un plan completo de Beneficencia pública, gravísimo asunto de carácter social que reclama muy profundo estudio.

Dejémoslo aquí. Baste por hoy con esta cortés salutación á los nuevos ministros, de cuya ilustración y patriotismo esperamos algunas saludables reformas; tengan alientos para llevarlas á ejecución, y cuenten al efecto con el débil apoyo que prestarles puede un modesto periódico médico.

R. V.

letadas de las ruedas; la majestad de aquellas montañas que doblaban su tamaño reproduciéndose en las aguas; el tono sombrío de una luz solar ya espirante, que con lentitud se cambiaba de roja en púrpura, daban mayor grandeza y misterio al cuadro, y me hacía doblemente singular aquella conversación animada que sostenía con unos hombres que hablaban español, consideraban suyo un país tan distante de aquél donde habían nacido, y le trataban con el interés y el cariño de una tierra prometida.

Y entonces, saltando mi pensamiento de una en otra cavilación con esas locas carreras y volteretas que caracterizan su libre ejercicio, me pregunté yo:

—Si la constancia en el trabajo y en los fines, virtud suprema del pueblo alemán, le hace tan superior á todos los otros pueblos de Europa, y si dentro de ese código de mecánica moral que encierra principios tan absolutos é inflexibles como puedan serlo los de la mecánica física, la constancia lleva siempre al triunfo, este pueblo hebreo, que viene desde los tiempos bíblicos dando prueba de ser la raza más constante de todas las razas humanas; que trabaja y tiene fe; que resiste sin protestas el escarnio y el castigo de todos los otros pueblos, y vive y se multiplica á pesar de las destructoras persecuciones, ¿qué será en el porvenir? ¿Para qué grandes destinos le reservará todavía el Dios de Moisés?

¡Hermosa es la ciudad de Buda-Pesth! Confieso que ninguna me ha producido la gratísima sorpresa de esta capital de la Hungría, porque en ninguna encontré tanta inesperada belleza; es lo que se llama una ciudad moderna, con

APUNTES

SOBRE EL DESCONCIERTO DE LA CIENCIA EN LA ETIOLOGÍA Y
PATOGENIA DE LAS PIREXIAS INFECCIOSAS

I

Por poco que se trate de concentrar la imaginación sobre la génesis de una parte cualquiera de la creación orgánica, desaparecen de nuestra mente los límites, reales ó aparentes, que puedan existir entre la procedencia y la esencia misma de todo lo creado. Al querer meditar, por ejemplo, acerca del primitivo origen de los estados morbosos que á la economía afligen, déjase el ánimo llevar irresistiblemente, no sólo en busca de la procedencia, sino también hácia la consideración de la naturaleza misma de la enfermedad, y de aquí que, al reflexionar sobre la patogenia de la pirexias, se obstine la inteligencia en ver indisolublemente unidos los elementos de su esencialidad con los de su causalidad inicial; y de aquí también que, no siéndonos posible dar razón de la patogenia de las referidas enfermedades sin comprender la naturaleza íntima de las mismas, tampoco podamos formar idea de su esencia sin conocer al propio tiempo su origen.

Pero ¿existen realmente datos por los cuales podamos venir en conocimiento exacto del origen primitivo y de la esencia misma de las pirexias? Ciertamente que no, por cuanto al suponer que por el solo hecho de poder nosotros, en casos dados, determinar á voluntad la evolución de ciertas pirexias y presagiar los fenómenos dinámicos y lesiones anatómicas que habrán de manifestarse durante los diversos períodos de la enfermedad, podamos ya explicar la esencia misma de ésta, sería tan ilusorio como el creer que por hallarse, hasta cierto punto, bajo nuestro dominio algunas de las manifestaciones de las fuerzas físicas,

todos esos caracteres propios que atestiguan la magnífica civilización del siglo XIX.

Dígame lo que se quiera acerca del carácter transitorio de nuestra civilización actual, tiene títulos poderosos que se bastan para sostener la tesis de que es una civilización caracterizada, con rasgos propios, al menos con los suficientes para demostrar que se desarrolla en un campo determinado; que posee ideales definidos, procedimientos para irlos realizando, y que, lejos de marchar desalentada por una época conjunción de dos civilizaciones, la pasada y la venidera, sin dejar tras de sí ninguna expresión de madurez, como un niño que pasa de la infancia á la pubertad, por el contrario, goza de una vida tan plena como hayan podido serlo la civilización egipcia en tiempo de Ramsés I, la griega en tiempo de Pericles, la romana en tiempo de Augusto y la civilización cristiana en los siglos XII y XIII.

Sin propasarme á extraños recuerdos basta para creerlo así un solo dato que á cada paso que doy choca á mi vista; basta con la confrontación de la ciudad nueva y de la ciudad vieja, en derredor de la cual y sobre cuyas mismas ruinas aquélla se levanta. El espíritu de la civilización pasada se encuentra perfectamente reflejado en cuanto se derriba; allí se ven, allí parece que aún gritan todas las angustias, todas las opresiones, todos los miedos y esperanzas de las generaciones que nos han precedido en la extraordinaria civilización cristiana; las calles apretadas, tortuosas, codeándose unas casas con otras, sombrías sus fachadas, mezquino su guarnecido, apuntando el recelo y el temor, salpicando por do quiera los barrios con iglesias, monasterios y basílicas, para estar en trato continuo con el Dios que había de asegurarles la otra vida, y casi siem-

tales como el calor y la electricidad, pudiéramos por esta sola razón entrever su índole ó naturaleza esencial. Tolo lo que sobre la naturaleza íntima de las pirexias podemos hoy afirmar, es que éstas representan y son representadas por trastornos cualitativos de todas las funciones de la economía; y, por lo tanto, el querer sondear más profundamente la esencialidad de aquellas enfermedades es engolfarnos en el abismo de lo desconocido y de lo inconocible; el hacernos la ilusión de que por ser las fiebres infecciosas producto de una germinación hayan de ser por esto verdaderas entidades morbosas sobreañadidas al organismo en que germinan, es faltar tan abiertamente á la lógica y á los hechos como el empeñarse, como se empeñan, en efecto, no pocos, en ver en aquellas enfermedades tan sólo una modificación de las funciones orgánicas en el concepto de su cantidad.

La impasibilidad del organismo sano ante los trastornos cuantitativos que á cada instante experimentan sus funciones, da, en efecto, bien á entender que la perturbación simplemente cuantitativa ó sinérgica no es la que constituye la esencialidad de las pirexias. La estimulación vascular general que acompaña siempre á los grandes esfuerzos musculares y á las temperaturas atmosféricas elevadas; la excitación cardíaca y la depresión nerviosa consiguientes á emociones mentales determinadas; el eretismo del aparato de la inervación durante los grandes trabajos intelectuales; y otras mil modificaciones análogas en la cantidad y en el equilibrio de las funciones vitales á que incesantemente es sometida la economía, podrán, si se quiere, constituir una especie de dislocación dinámica que llegue, en circunstancias dadas, hasta comprometer la integridad de la economía; pero bien puede asegurarse que, por intensa ó prolongada que haya sido la acción de aquellas causas perturbadoras, jamás los trastornos consecutivos han llegado

pre desenvolviéndose en la falda de alguna montaña, sobre cuya cima se alza el castillo roquero guardador de su seguridad y rodeándose con cinturones de piedra herméticamente cerrados por la noche para evitar alguna sorpresa. ¿Es ésta la ciudad de hoy?

Todo lo contrario: como un Hércules que ha estado encogido y esclavizado largo tiempo, y, sintiendo de pronto la superioridad de sus fuerzas, rompe las ligaduras, echa por allá un brazo, por acá una pierna, se agranda en un estirado desperezo y dilata sus pulmones con un resuello profundo, así ella derriba sus murallas, se agranda más y más buscando aire, luz y alegría; endereza sus calles antes muy retorcidas, ensancha sus vías antes muy estrechas, y cuaja de plazas y parques, verdaderos ventiladores urbanos, los sitios antes abrumados por la acumulación. La vida ya no tiene las grandes, exclusivas y absolutas absorciones de entónces; allá está el templo, sí; pero junto á la flecha ojival, rematada en cruz, de la iglesia católica, se alzan las cúpulas bulbiformes de la sinagoga y de la iglesia griega... representando, no ya la pesadilla de la vida, no ya la vida entera, sino un refugio para los pecadores y un norte para el sentimiento; es decir, un lugar donde encuentra su bienestar y satisfacción sólo uno de los múltiples afanes del espíritu, junto á otros templos, ya no menos grandiosos que él, donde encuentran su cultivo otros muchos y poderosos motivos de la vida terrena, como lo son los museos, palacios riquísimos donde la religión del arte, tocando con su frente en los cielos del paganismo griego, brinda á espléndidos festines para saborear sin trabas la belleza; las Bibliotecas y Universidades, donde la religión de la enseñanza convida al goce ilimitado de los

por sí solos á representar el elemento causal en la evolucion de ninguna fiebre infecciosa. Podremos añadir además que, aun concediendo por un momento que el conjunto de trastornos vasculares, nerviosos y respiratorios, considerado por lo comun como la trinidad característica de las pirexias, representase en realidad el cuadro objetivo más constante de este género de enfermedades, no habríamos por esto avanzado un solo paso en el sendero de su patogenia y etiología, por cuanto quedaba siempre en pié nuestra completa ignorancia acerca del origen de aquella compleja perturbacion y de la parte proporcional que en la produccion de la misma corresponde respectivamente á los aparatos vascular, nervioso y de la respiracion.

Pero aún hay más. Aun cuando en nuestras concesiones llegásemos hasta el extremo de admitir que, en efecto, los trastornos puramente cuantitativos de las funciones mencionadas fuesen los esencialmente constituyentes, no ya sólo de las enfermedades específicas convencionalmente designadas bajo el nombre de pirexias, sino tambien del elemento simplemente pirético de todas las demás enfermedades que, sin ser infecciosas ni específicas, van acompañadas de fenómenos de reaccion febril, todavía persistirían en toda su intensidad las tinieblas de nuestra crasa ignorancia respecto á la esencialidad del elemento pirético, puesto que, no obstante lo mucho que hoy se cree saber acerca de la omnimoda influencia de los sistemas nervioso y respiratorio sobre los trastornos de la circulacion y las modificaciones térmicas del estado febril, es lo cierto que nada hay más distante de la realidad y de la exactitud que las hipótesis comunmente admitidas para explicar el origen del calor y sus modificaciones en el estado de salud y de enfermedad.

Que la supuesta hiperoxidacion de la sangre y de

frutos del pensamiento humano para saborear sin trabas la verdad; los Institutos y laboratorios con sus museos científicos, donde el más sacrosanto, el más inquebrantable de los deberes humanos, el deber de la investigacion y del adelanto, encuentra allí su cumplimiento; los hospitales y los hospicios, palacios tambien grandiosos, soberbios, donde ese divino destello del Cristianismo, la caridad y el amor al pobre, encuentran su más hermosa y bienhechora aparicion; los jardines botánicos y zoológicos, centros de instruccion y recreo, donde el hombre contempla los demás séres que disfrutan con él la vida de la Naturaleza; los teatros y la grande ópera, donde los sentimientos de la criatura encuentran sus más delicados encantos y la música sus más arrebatadoras concepciones; las fábricas con sus eriguadas chimeneas siempre coronadas de humo y fuego, donde la industria elabora sus asombrosos productos; las monumentales estaciones de ferro-carril y los magníficos cuarteles, centros donde la fuerza bruta regula sus aplicaciones, no ya preocupadas en destruir ni en acometer aquellas odiosas conquistas que paseaban triunfantes las razas desde un extremo á otro de los continentes en medio de la muerte y la ruina, sino en producir, en crear y mantener vivo el orden, fuente de las otras bondades...

Y todos estos templos, museos, universidades, institutos, hospitales, hospicios, jardines botánicos y zoológicos, óperas, fábricas, cuarteles, estaciones, etc., alzándose gigantescos sobre las restantes moradas, teniendo alrededor suyo en hermosas agrupaciones desde el palacio de los reyes y las espléndidas mansiones de los opulentos hasta el modesto tugurio del menestral, son como otros tantos órganos de ese grande organismo llamado la ciudad, que

los tejidos orgánicos, hiperoxidacion á su vez hipotéticamente atribuida á un aumento de actividad de las funciones respiratorias, dista mucho de tomar parte alguna en las elevaciones de la temperatura del organismo, lo prueban abundantemente hechos clínicos que á cada paso se encuentran. En casos típicos de pulmonía, por ejemplo, ha demostrado Parkes que desde el día tercero al quinto inclusive, durante cuyo período alcanza por lo comun su máximo la hipertermia, dista mucho ésta de guardar proporcion directa con la frecuencia de la respiracion; pues siendo cuarenta y tres el número de los actos respiratorios por minuto hallándose la temperatura orgánica á 39°,6, llegan á descender aquéllos á treinta y seis encontrándose ésta á 39°,85. En un caso notable de traumatismo vertebral seguido de curacion, observado por Teale, en el cual la temperatura orgánica permaneció durante nueve semanas entre 42° y 51°,5, los actos respiratorios tampoco sufrieron alteracion apreciable en frecuencia ni en profundidad. En la encéfalo-meningitis es asimismo tan marcada la falta de correlacion entre la temperatura orgánica y la frecuencia de los actos respiratorios, que durante veinte, veinticinco y aún treinta segundos permanece el pecho en estado de completa inmovilidad.

Que á pesar de los progresos de la patología experimental, y no obstante las leyes proclamadas por autoridades respetables acerca de la subordinacion del calor animal al dominio del aparato nervioso ganglionar, no existe en realidad tal subordinacion ni dependencia, lo confirma el análisis de las observaciones y de los experimentos mismos sobre los cuales las referidas leyes se hallan basadas. Para atestiguar la influencia del nervio trisplánico sobre las modificaciones de la calorificacion animal, nada más comun y corriente que apelar á los conocidos experimentos del ilustre Claudio Bernard; y, sin embargo, nada

proclaman junto á los viejos ideales, convicciones y fuentes de inspiracion, otros ideales nuevos, otras nuevas convicciones, otras nuevas fuentes de inspiracion, y tambien nuevos recursos y procedimientos para realizarlos, atestiguando que no ya el arte solo, ni la religion sola, sino el arte y la religion asociados íntimamente á la industria y á la ciencia, pero sobre todo á la ciencia, constituyen un ministerio director y gobernador de nuestros destinos.

Y á una civilizacion de este linaje, que tan profundas reformas sostiene y cuyas construcciones aparecen hechas de sillares amontonados y con vida suficiente para que las disfruten largas generaciones ulteriores, ¿se la llama fugaz y transitoria, se la llama indefinida! A ella, que ha logrado aproximarse á lo que es perfecto siempre, la armonía general de las tendencias y de las necesidades, ¿se la llama desordenada! ¿Cómo yo, que entro en el templo y rezo, entro en la sinagoga y presencio sus oficios, voy á la biblioteca y curioseio miles de libros, entro en el palacio y veo los tesoros de los reyes, voy á la universidad y oigo la libre voz de la sabiduría, entro en las fábricas y las veo pobladas de operarios en pacífica faena, me codeo con ricos y pobres, con judíos y griegos, ni más grande ni más pequeño que ninguno, y todo esto sólo por la fuerza de mi voluntad, cómo yo he de creer que esta civilizacion que tengo la dicha de gozar no es una civilizacion caracterizada y muy superior á todas las que le han precedido?

La elegante casa moderna, que no es palacio ni hotel, tiene caracteres muy propios que la diferencian de todas las construcciones que le han precedido, no ya dentro de la vida de los diferentes pueblos, y dentro de las reglas gene-

más fácil [que] demostrar que la perturbacion de la temperatura local que sigue á la seccion del ganglio cervical superior, lejos de representar, como comunmente se cree, un aumento absoluto de la calorificacion, se reduce en realidad á un simple desequilibrio térmico, constituido por un aumento de calórico en un punto determinado, aumento puramente proporcional á su disminucion en otro punto más ó menos distante de aquél.

En efecto, el mismo Bernard ha hecho ver que siendo 35° la temperatura de ambas orejas en los conejos, antes de proceder á la seccion del ganglio cervical superior de un lado, *descendió á 32°, 7 en el lado intacto*, en tanto que en el seccionado se elevó á 37°, 7. Donders y Snellen han observado, entre la temperatura de uno y otro lado, diferencias más considerables aún; pues al paso que la oreja del lado paralizado acusaba una temperatura de 37°, la del sano era sólo de 20°. Si aún estas modificaciones térmicas parciales, careciendo, como carecen, de toda analogía con la elevacion absoluta y general que caracteriza á las verdaderas piroxias y aún al estado simplemente febril, ponen de manifiesto que entre el calor de la fiebre y las lesiones del aparato nervioso ganglionar no existe ninguna especie de relacion, no es ciertamente esta carencia de relacion menos evidente tratándose del aparato nervioso cerebro-espinal, por cuanto no sólo son por demás variables é indeterminadas las modificaciones de temperatura que de sus lesiones resultan, sino que ni aún en su modalidad presentan semejanza alguna con los trastornos térmicos propios del estado febril. ¿Qué deducciones prácticas podrán, en efecto, formarse de la influencia del sistema nervioso de la vida animal sobre la calorificacion morbosa, cuando la misma ó análoga lesion cerebral, que practicada por Eulenberg y Landois producen en la temperatura un aumento de 1 á 7 grados, ocasiona en manos de Bro-

die y Wagner una rápida disminucion de la calorificacion, y cuando la destruccion medular, que llevada á cabo por Cláudio Bernard sólo ocasiona un descenso absoluto de temperatura, da lugar en manos de Schiff á un aumento de 5, 8 y aún 12 grados? ¿Será lícito formular relaciones patogénicas entre el calor febril y las lesiones cerebro-espinales cuando la seccion unilateral de la médula, que hecha por Brown-Séquard ocasiona un aumento de 10 grados en la temperatura del lado seccionado, no da resultado positivo alguno practicada por un experimentador no menos competente que Rosenthal, y cuando aún las simples lesiones modulares sin destruccion de sustancia tan pronto van acompañadas de aumento como de descenso considerable de la calorificacion?

Siendo, pues, evidente que ni existe relacion positiva alguna entre los trastornos térmicos de la economía y las perturbaciones de la circulacion, respiracion ó inervacion, ni menos bastan las modificaciones simplemente cuantitativas de las funciones orgánicas para determinar por sí propias la evolucion de ninguna piroxia, tendremos al fin que convenir en que este grupo de enfermedades, á juzgar estrictamente por todo lo hasta hoy demostrado y demostrable, no son otra cosa que *perturbaciones específicas de la totalidad de la economía, debidas á la absorcion de productos morbosos directa ó indirectamente procedentes de organismos á su vez específicamente contaminados*.

De que la *especificidad* del factor morbígeno desempeña el papel esencial en la etiología de las fiebres infecciosas, tenemos á cada paso las más palpables y relevantes pruebas. Para el desarrollo de las fiebres palúdicas, por ejemplo, vemos constantemente que en ninguna region del globo bastan al efecto todas las combinaciones palustres ó telúricas imaginables si á la vez no existe el elemento morbígeno peculiar

rales de cada orden ó estilo arquitectónico, sino aún dentro de su propio siglo y de su propia fuente de inspiracion artistica. Buda-Pesth, en su titánico desarrollo y en la espléndidez con que le acomete, la ha tomado como tipo y resultará una ciudad grandiosa. Su Radial-Strasse, calle larga y completamente moderna, se ha ceñido estrictamente á este género de construccion, y allí es donde yo he podido estudiarla más tranquilamente y mejor que en París, Viena ó Berlin, porque allí se muestra más pura y menos disfrazada con esas irrisorias vestiduras con que el comercio ó necesidades de otra indole adulteran las fachadas.

Suele tener la casa ancho bastante para ocho huecos de balcon cuando menos, diez y doce más á menudo, y elevacion para tres ó cuatro pisos.

Su planta baja suele expresar la robustez, como si fuera la representante del orden dórico en la série de los órdenes clásicos de la Grecia; sus sillares son, los unos, de aparente rudeza, por el estilo de los que se ven en los palacios florentinos como el de Pitti, y que caracterizan tanto el estilo toscano, y los otros labrados de la manera ordinaria, separándolos puertas grandes, rematadas en arcos de medio punto con montantes de cristal de una sola pieza y guarnecidas en su centro con mascarones, tallados, figuras alegóricas...

Estas son las puertas más sencillas; en las otras, las de más pretension, avanzan preciosos órdenes arquitectónicos con todos los primores del estilo plateresco, formando un pórtico cuyo fondo suele hermosear todavía alguna hornacina en donde se ven grandes jarrones, estatuas...

Sobre esta planta baja, y á muy buena altura, se levanta el principal sin entresuelos mezquinos. Generalmente tiene un balcon en el centro, ó dos en los costados, ó uno mayor

en el centro y dos menores en los extremos. Cuando es sólo uno el balcon, aparece siempre suntuoso, grande como tres ó cuatro de los nuestros juntos cuando es de los más pequeños; y puede tener siete, ocho y más metros de largo, por uno y medio de saliente, cuando el balcon ha de ser ya parte muy decorativa de la fachada. Estos balcones se apoyan unas veces sobre el entablamento de los pórticos inferiores, otras sobre monstruosas y soberbias repisas en formas de hojas, colgantes de flores, musculosos torsos, conchas...

Sobre esta base descansa un espeso tablero, siempre de piedra cuando no es de mármol, con bordes ricos en líneas, y encima una balaustrada robusta de elegante torneaje. Hay balcones que son grandes obras de arte, y los hay donde el gusto del Renacimiento, que es el predominante, arroja modelos de belleza y elegancia. A los lados de este balcon se ven otros no salientes, ventanas...

Sobre el primer piso se desarrollan ya con menos opulencia el segundo y tercero, y suele coronar la casa, ó un elegante friso, ó una techumbre á la francesa, ó una balaustrada corrida, ó alguna cornisa ó crestería de buen gusto.

Muchas casas fragmentan su fachada con cuerpos ligeramente salientes y entrantes para gozar de movilidad y evitar sin duda la rigidez de un plano liso, y entónces las columnatas se multiplican, y la riqueza de líneas y de términos, y la brillantez de los cristales suben de punto, contribuyendo todavía á darlas engrandecimiento el concurso de los lisos mármoles, las pinturas y los dorados.

DR. A. PULIDO.

Wiesbaden 9 de Setiembre.

que encierra en sí propio el factor exclusivo de la enfermedad. En un gran número de localidades de la América del Sur, en las cuales se encuentran extensas charcas, lagunas y pantanos, y no obstante ser mucho más elevada la temperatura media anual que la del Mediodía de Europa, y aún del Africa septentrional, las intermitentes son excesivamente raras. Son asimismo poco frecuentes en dichos países, aún cuando, cubierto completamente el suelo de aguas estancadas, se evaporan éstas durante el verano, dejando en su lugar inmensos pantanos, con aguas corrompidas y fétidas, según ha tenido ocasión de observar el Dr. Aubigny. M. Saurel, médico militar francés, afirma también que en las orillas del Uruguay, repletas de lagunas y pantanos producidos por desbordamientos de los ríos, las fiebres intermitentes son raras y de facilísima curación; en esto concuerda asimismo Mr. Petit, médico de la Marina francesa, quien, durante cinco años de estancia en aquellas comarcas no vió un solo caso de las fiebres de que se trata. En la isla Mauricio, cuya capital se halla completamente rodeada de cuantos elementos palustres pueden imaginarse, las fiebres intermitentes son tan raras que, según refiere Mr. Boudin, de una guarnición de más de treinta mil hombres sólo hubo diez y nueve casos en el espacio de diez y ocho años. Refiere el Dr. Livingstone que, en uno de sus viajes al Africa Central, pasó toda una noche con sus compañeros á orillas de una corriente de agua lagunosa fetidísima y negra como tinta, y, sin embargo de esto, ni enfermó él ni ninguno de su comitiva. Durante los excesivos calores experimentados en Londres en los veranos de 1858 y 1859, en cuyas épocas bajaron tanto las aguas del Támesis que la fetidez de sus emanaciones hizo temer una epidemia de fiebres intermitentes, no sólo no se desarrolló epidemia de ningún género, sino que en el último de los referidos años fué la salud pública mucho mejor de lo que había sido en los anteriores por la misma época.

Que sin la presencia de un germen específico peculiar ningún producto ni despojo orgánico, aún en estado de la más completa descomposición y putridez, puede dar lugar á la evolución de pirexia alguna, y ménos aún al tífus, á la tifoidea, á la amarilla y á la peste, consideradas por muchos (Murchison, Liebermeister, Griesinger y Robin entre ellos) como hijas predilectas de la podredumbre y del desaseo, lo comprueban, no sólo el raciocinio, sino numerosísimos y auténticos hechos. Para comprender la invalidez de la teoría que establece que los productos excrementicios del organismo, solos y sin la presencia de ningún elemento específico, son suficientes para la generación de tales pirexias, basta recordar que aquellos productos excrementicios, lejos de ser sustancias morbígenas como exige que lo sean la referida teoría, no son otra cosa que materiales fisiológicamente eliminados por la economía, y representantes, por lo tanto, de actos, no sólo incompatibles en absoluto con la producción de ninguna enfermedad, sino imprescindiblemente necesarios al sostenimiento de la salud. Sólo el olvido de esta ley impuesta inexorablemente á todo organismo dotado de vida y salud, ha podido hacer decir á autoridad no ménos ilustre que Mr. Robin que «los miasmas son partículas de materias orgánicas alteradas, volátiles, que provienen de tejidos animales ó vegetales en vías de descomposición, de las deyecciones, de la exhalación pulmonar, ó del sudor de *animales sanos* ó enfermos, y que determinan varias enfermedades tales como las fiebres tifoidea, variólicas y escarlatinosa.» Pero, además del razonamiento imparcial, los hechos prácticos (y entre ellos merecen tenerse muy en cuenta los citados por el distinguido higienista Mr. Parkes) nos

hacen ver claramente la impunidad con que absorben emanaciones excrementicias individuos que, como los dedicados á la limpieza de letrinas, se encuentran constantemente rodeados de productos fecales en diversos grados de descomposición. En las inmediaciones de Briton (Inglaterra) existe una fábrica de sal amoniaco y sulfato de sosa, obtenidos ambos por la destilación de materias animales corrompidas; las exhalaciones que éstas despiden son hediondas y penetrantes hasta el extremo, y, sin embargo de esto, ni las operarias ni los habitantes de las inmediaciones padecen por lo común de enfermedades febriles específicas de ningún género. En Cuxham, cerca de Bristol, no se padece enfermedad endémica especial á pesar de hallarse establecida en aquel pueblo una fábrica de estearina, en la que se extrae esta sustancia de materias animales corrompidas en cajones rodeados constantemente de agua; conteniendo cada uno de éstos la carne de cincuenta caballos, y siendo su número el de diez, resulta un total de quinientos de estos animales, sin contar con otros muchos cadáveres de especies diferentes, debiendo por lo tanto suponerse que, de ser verdadera la teoría que atribuye á las exhalaciones pútridas la producción de las pirexias infecciosas, ningún pueblo del mundo como Cuxham podría suministrar datos más elocuentes en su comprobación.

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

ESTADO DE LA LEPRO EN VINARÓZ Y OTROS PUNTOS DE ESPAÑA

Tres casos de curación de esta horrorosa enfermedad

En asuntos de tanta trascendencia como los que á la salud pública afectan, sucede ordinariamente que una alharaca en los periódicos de cualquier correspondencia mal informado conmueve los ánimos é influye en los actos del Gobierno más que todos los avisos y fundadas amonestaciones de la prensa médica.

Pero es lo peor del caso que, después del baturrillo que se arma entre los agentes del ramo, suelen quedar las cosas en su primitivo ser y estado.

Esto acaba de ocurrir con la noticia publicada en aquéllos de que en Vinaroz existen hasta una docena de leprosos.

El gobernador, nada ménos que á las dos de la madrugada, espetó un telegrama á este celoso alcalde apercibiéndole por no haberle dado parte de semejante plaga, exigiéndole, entre otras disposiciones, la de comunicarle diariamente los progresos de la lepra, como si ésta marchara al galope, á la manera del cólera, siendo así que se pasan bonitamente diez años en recorrer su primer período. El alcalde convocó á deshora la Junta de Sanidad, lamentándose de lo infundado de la alarma y haciendo presente que no había faltado en nada á sus deberes, puesto que desde el último estado que remitió á la superioridad, no solamente ignoraba que hubiese habido nuevos atacados, sino que de los siete indigentes que socorría el Municipio cuatro habían sucumbido.

En corroboración de su aserto preguntó á los médicos de la localidad, presentes allí todos, si visitaban á algún leproso, y contestaron negativamente. Por fin, para dar cumplimiento al telegrama dispuso que por los alcaldes de barrio se le diera cuenta exacta del número de lazarinos que hubiese en sus respectivos distritos, terminando la sesión después de remitir al subdelegado un oficio para que expusiese cuantos datos y antecedentes tuviera respecto de la lepra.

Hé aquí mi contestacion, trascribida en su mayor parte de los artículos que tengo publicados sobre la materia (1):

«En vista del atento oficio de V. S. encomendándome con toda urgencia le facilite cuantas noticias tenga acerca del estado de la lepra en la parte que se refiere á los atacados que existen en esta ciudad, comunicándole á la vez los antecedentes que considere oportunos sobre tan terrible dolencia, debo manifestarle:

»Primero. Que los leprosos, desde tiempo inmemorial, pululan en España, particularmente en las provincias de Asturias, Tarragona, Valencia y Castellon, abandonados á la fatalidad, sin haberse tomado medida alguna eficaz para evitar su propagacion, porque la principal que las resume todas, el establecimiento de leproserias fuera de los centros de poblacion, propuesta distintas veces al Gobierno por las Comisiones nombradas al efecto, jamás se ha realizado.

»Segundo. Que en lo concerniente á Vinaroz no puedo precisar el número de leprosos existentes, porque éstos, persuadidos de su incurabilidad, tienen particular cuidado en ocultar su padecimiento, y no lo consultan con ningun médico; únicamente tengo noticia de los tres indigentes que socorre el Municipio de su digna presidencia, y de otros tantos pertenecientes á las clases acomodadas; bastando que uno de estos últimos se haya presentado en público é inspirado horror á sus vecinos para haber dado pábulo á infundadas alarmas y que se haya propalado en los periódicos la existencia de la lepra en esta ciudad; pues actualmente, debido sin duda á los progresos de la Higiene y á la mayor cultura, lejos de tomar incremento, se ven menos leprosos que á principios y mediados del siglo; debiendo advertir que en otras poblaciones de ménos vecindario, tales como Borriol, Alcalá, Torreblanca, Peñíscola, Benicarló, etc., algunas de la provincia tarraconense inmediatas á ésta, como Ulldecona y Godall; Catarroja y Rafelcofer, en la de Valencia, y varias de Asturias, existen quizá en mayor número.

»Tercero. Que si bien esta enfermedad, considerada la más horrorosa de cuantas afligen al hombre, se mantiene estacionaria desde la edad moderna, perpetuándose en ciertas familias por medio de la labe hereditaria de padres á hijos y de tios á sobrinos, nunca de abuelos á nietos, no por ello deja de constituir una amenaza constante á la salud pública, por la posibilidad, dadas ciertas circunstancias, de que tome una forma epidémica, y saltando toda valla penetre hasta en los palacios.

»El rey Eleazar estaba plagado de lepra; Balduino, de Jerusalem, la padecía tambien; y D. Fruela, hijo de D. Alfonso el Grande, murió de tan inmundicia enfermedad en una de las epidemias que infestaron nuestro suelo.

»Es, pues, evidente que el único medio de estar al abrigo de tan terrible contingencia es la secuestacion.

»Cuarto. Considero poco patriótico haber llamado la atencion pública exagerando el número de leprosos que existen en esta ciudad; porque, declarándose de patente sucia los buques procedentes de puntos donde la lepra se padece endémicamente, como suele reinar en los países cenagosos de América, en algunas islas de Grecia y á orillas del Danubio, pudiera creerse que nos hallamos en igual caso y poner estorbos á su comercio. Hago esta advertencia porque, luego de pregonarse la noticia de que aquí existían doce leprosos, escribieron á una persona distinguidísima,

que presta importantes servicios en la poblacion, aconsejándole que la abandonase inmediatamente, que huyera del peligro para no perecer en él.

»Quinto. Que las medidas propuestas hasta hoy para atajar sus progresos, han consistido casi siempre en las siguientes:

»No permitir que los lazarinis vivan en despoblado; prohibir la venta de sus ropas despues de muertos; señalarles pozos y lavaderos por separado; socorrer los indigentes; estorbar sus alianzas y decretar su reclusion en un asilo especial.

»De todas estas disposiciones, fundadas principalmente en la idea del contagio (nulo en la inmensa mayoría de casos), solamente las dos últimas merecen formal apoyo: las demás resultan estériles en la práctica.

»Para vivir separados del comercio de las gentes es indispensable proporcionarles los medios de poder prescindir de semejante trato. La prohibicion de vender sus ropas no pasa de ser una inocentada, porque ningun ropavejero declara que sus prendas proceden de un leproso ó de un tifoideo, que son más peligrosas. Que no vayan á los pozos públicos: música celestial; mientras no se les prive de los efectos civiles, los lazarinis, ágiles para el trabajo, irán á todas partes, á los mercados, á los templos, á surtirse de agua de los aljibes y charcas, como sus compañeros de fatiga.

»Estorbar sus matrimonios: ésta es la cuestion. Con semejante providencia, *ipso facto* se realizarían todas indirectamente sin menoscabar sus derechos, y lo que es más importante, se lograría destruir el germen hereditario y desterrar el mal de nuestra patria, como lo han conseguido Francia y otras naciones cultas de Europa, que estaban más plagadas que España.

»Finalmente, dichas medidas, en lo que es dable, vienen cumpliéndose en Vinaroz religiosamente. El Municipio socorre los indigentes; los pocos de esta triste condicion ellos mismos se condenan al aislamiento viviendo extramuros, como en los tiempos bíblicos, resignados á su inmensa desgracia; los pocos pertenecientes á las clases acomodadas procuran tambien pasar desapercibidos esquivando todo trato con los sanos.

»Dios guarde á V. E. etc.»

De las investigaciones practicadas por los alcaldes de barrio han resultado cuatro lazarinis, los cuales, reconocidos por los facultativos, dos de ellos se hallan en el segundo período, uno en el primero y el restante sólo es gafo (variedad de lepra que limita sus estragos en las manos y piés). De manera que, despues de tanto ruido sobre los leprosos de Vinaroz, hemos venido á indagar que solamente existen siete en una poblacion de diez mil almas.

Tratamiento y curacion de la lepra.—Referido el suceso que incidentalmente ha motivado este artículo, y del que probablemente ningun beneficio va á reportar la salud pública, voy á ocuparme de la segunda parte del epígrafe, más interesante que la primera por haber anunciado la curacion de una enfermedad tenida por mortal hasta hoy.

Sucede á menudo con el tratamiento de estos males formidables que, al ir el médico práctico á consultar los autores en demanda de nuevos remedios, cuanto más minuciosos y profundos los encuentra tocante á la etiología y patogenia, respecto al fin de la ley, la curacion, nota un vacío lamentable. Esto me ha pasado con la lepra: en algunos ni siquiera aquello de Cornelio Celso, *fatius est anceps quam nullum expirari remedium*.

Pues bien, la lepra tuberculosa, á pesar de su inmensa gravedad, ha cedido aunque rara vez, y es posible en muchas detener su marcha destructora

(1) SIGLO MÉDICO, núms. 1.252 y 1.259.

con el empleo continuado de los arsenicales sin ir en contemplaciones, empezando por siete gotas de la disolución de Pearson en agua azucarada en dos tomas mañana y tarde con aumento de una gota por día hasta sesenta y más, descendiendo luego en la misma proporción; con las inyecciones caústicas subcutáneas en las ronchas tuberculosas, baños sulfurosos y de vapor, baños de agua caliente jabonosa que limpian bien el cuerpo, dieta láctea, régimen nutritivo dulcificante y depurativos de todo género para eliminar el organismo del virus leprosígeno de que se halla impregnado. Aprovechan también en algunos enfermos el ioduro potásico, el proto-ioduro férrico, el aceite de hígado de bacalao, el ácido fénico *intus et extra*, sin olvidar la limpieza más esmerada y el influjo de una habitación sana.

Merced á estos medios, usados con orden y perseverancia, fijándose en los más útiles al caso, mi padre D. Ignacio curó un lazarino, y yo, siguiendo sus huellas, he logrado en varios atajar los progresos destructores del mal.

Pero el remedio soberano que ha triunfado de esta espantosa enfermedad, á juzgar por lo que me ha referido un amigo que la conoce perfectamente, es la carne del majá, especie de culebra boa de la isla de Cuba.

Hallándose dicho sujeto al frente de un ingenio intitulado Noriega en la jurisdicción de San Juan de los Remedios, partido de Yaguajayé, se le presentó un negro llamado Anastasio atacado de lepra, con la cara llena de deformidades y mutilación de varios dedos de manos y pies por la sánies, manifestándole que le habían aconsejado que se alimentase de carne de majá, y que, al efecto, le sacase su merced de la cuadra donde le tenía arrinconado en calidad de mozo, y le colocara de fogonista para poder comer á toda hora de la referida carne asada. Accedió á su petición, y á los pocos meses se puso enteramente bueno.

Al poco tiempo nuestro amigo fué á la Habana por asuntos de su administración, y tuvo que avistarse con un comerciante lazarino que acababa de recorrer vanamente las principales ciudades de Europa en busca de su curación y, que, desesperado ya, estaba resuelto á retirarse de todo trato y acabar sus tristes días en un rincón. Contóle lo del negro, y como no era fácil en la ciudad proporcionarse majá á toda hora, quedaron en que le mandaría tarros llenos de grasa y de manteca del reptil para que lo emplease en las comidas en lugar de aceite. Hízolo así, y en poco tiempo se vió libre de su asquerosa dolencia.

Reflexiones.—Segun Silvio Deleboe, aprovecha más una experiencia que mil razones, y más una razón que mil autoridades.

Lo primero y lo segundo abonan nuestro relato.

Me consta que el observador conocía el mal á que hace referencia y no pudo engañarse, como no se engaña el que lo ha visto una sola vez.

Con la carne de culebra del país he visto prodigios en una señora de distinción, plagada de herpes rebeldes á los remedios del arte, obteniendo su curación sin habersele reproducido jamás.

A un enfermo de gastralgia antigua, debida al herpetismo, viaticado y oleado, le salvé milagrosamente con caldo de culebra. Por último, sabido es que los ofidios mudan de piel y engruesan toda la vida, lo cual debe dotarlos de una acción poderosa hacia la periferia; y siendo patentes sus efectos en las dermatosis y enfermedades antiguas de origen herpético, es de suponer, por analogía, la tengan en la lepra tuberculosa, que es la que más desfigura el exterior del hombre.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Setiembre de 1883.

LA MEDICINA DEL DÍA (1)

BELGICA

Graduación en Medicina.—Las Universidades de Bruselas, Gante, Lieja y Lovaina conceden los grados de Medicina: las de Bruselas y Lovaina sólo conceden títulos científicos, pero no licencias profesionales; los grados concedidos por las otras dos, después de legalizados por una Comisión del Gobierno, autorizan al ejercicio práctico en Bélgica.

Universidad de Bruselas.—Por los reglamentos de la Universidad de Bruselas, los extranjeros provistos de sus certificados correspondientes son admitidos á examen ante la Facultad para adquirir el título de doctor.

Los candidatos deben hallarse inscritos en el libro de la Universidad; los derechos de inscripción son 215 pesetas; los de examen, 315; los de registro del diploma, 10 pesetas. Total, 540.

Los exámenes consisten en tres partes: 1.^a *Terapéutica general*, incluyendo la *Farmacodinámica*, *Patología especial* y *Terapéutica de las enfermedades internas*, *Patología general* y *Anatomía patológica*. 2.^a *Patología quirúrgica*, *Cirugía oftalmológica*, *Obstetricia teórica*, *Higiene pública y privada*, *Jurisprudencia médica*. 3.^a Examen en el hospital de uno ó dos pacientes en tratamiento; examen práctico de Obstetricia con maniobras en el *maniquí*. Examen de Cirugía operatoria en el cadáver.

Se da gran importancia á los conocimientos prácticos, pero los aspirantes deben demostrar que también poseen los teóricos.

Los exámenes se efectúan desde 15 de Octubre á 20 de Junio, excepto durante Navidad y Pascuas. Son escritos y de viva voz, aunque del primero pueden eximirse los aspirantes mediante un pago suplementario para ser escrito su ejercicio por mano extraña.

Los tres exámenes se verifican en una semana, mediando un día entre uno y otro ejercicio. Los aspirantes no familiarizados con el francés, pueden examinarse con intérprete.

Los aspirantes no extranjeros, ni provistos de certificados ó títulos, tienen que sufrir, á más de los citados exámenes, uno de Anatomía, Fisiología é Histología, y certificar su grado de Artes y Ciencias procedente de una Universidad reconocida. También deben haber seguido por cinco años las lecciones de un Colegio médico ó por tres años la práctica de un hospital.

Universidad de Gante.—Un aspirante al grado de esta Universidad debe estar graduado en Artes ó sufrir un examen previo. Pasa dos años cursando Psicología, Química, Física, Botánica, Zoología y Mineralogía, y al cabo de ellos sufre un examen acerca de estas materias. Después de esto asiste cinco años á las cátedras de Medicina y tres á los hospitales.

Los exámenes que sufren son los siguientes: 1.^o, á los dos años de estudios médicos, un examen de *Anatomía descriptiva*, *Histología*, *Fisiología*, *Farmacología* y *Anatomía comparada*; 2.^o, al cuarto año de estudios, examen de *Patología general*, *Terapéutica*, *Teoría y práctica de la Medicina* y *Anatomía patológica*; 3.^o, al fin del quinto año, *Teoría y práctica de la Cirugía* y *Obstetricia*. El examen final para el doctorado comprende los asuntos propios de los estudios médicos con exámenes prácticos de *Clinica médica*, *Clinica quirúrgica*, *Obstetricia* y *Cirugía operatoria*.

Universidad de Lieja.—Confiere esta Universidad un grado en Medicina, Cirugía y Obstetricia que sólo

(1) Véanse los números 1.554 y 1.555.

puede obtenerse despues de sufrir tres exámenes sobre Ciencias naturales y asuntos médicos.

El primer examen comprende los siguientes asuntos: *Química general, Lógica, Psicología, Filosofía moral, Física experimental, Elementos de Zoología y Botánica* (comprendiendo las aplicaciones médicas), *Geología elemental y Mineralogía*. Este es el examen de los aspirantes de Ciencias naturales.

El segundo examen para los aspirantes de Medicina comprende los elementos de *Anatomía comparada, Anatomía descriptiva y topográfica, Fisiología humana y Farmacología*.

El tercer examen, vencido el cual se aspira al doctorado, comprende: *Patología general, Anatomía patológica, Patología especial y Terapéutica, Enfermedades mentales, Terapéutica general, Patología quirúrgica y oftalmológica, Práctica de la Obstetricia* (incluyendo operaciones), *Higiene pública, Medicina legal, Clínicas médica y quirúrgica y Operaciones*.

Los derechos son: por el primer examen, 80 pesetas; segundo, 40 pesetas. Título de doctor en Medicina, 240 pesetas. Total, 300 pesetas.

Universidad de Lovaina. — Antes de conferir el grado de Doctor esta Universidad, exige las pruebas siguientes: 1.º, un examen de uno de los grupos de Ciencias Matemáticas, Físico-químicas ó Ciencias naturales; 2.º, un examen sobre todas las materias de Medicina.

Deben los aspirantes haber cursado *cinco años* en un Colegio ó Universidad médicos, ó haber asistido á la clínica *tres años* en un hospital reconocido.

La Biblioteca de esta Universidad contiene 70.000 volúmenes.

REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA É IRLANDA

Grados médicos. — El número de Cuerpos examinadores en el Reino Unido que puede conceder grados y diplomas segun la ley de 1858 (*Medical Act*), es de diez y nueve. Las categorías y grados son los siguientes:

1.º Real Colegio de Médicos de Londres. — Diplomas de licenciado, miembro é individuo (*fellow*).

2.º Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra. — Diplomas de miembro é individuo (*fellow*).

3.º Sociedad de Farmacéuticos de Londres. — Licenciatura.

4.º Universidad de Oxford. — Grados de bachiller y doctor en Medicina.

5.º Universidad de Cambridge. — Grados de bachiller y doctor en Medicina, y bachiller y maestro (*master*) en Cirugía.

6.º Universidad de Londres. — Grados de bachiller en Medicina, doctor en Medicina, bachiller en Cirugía y maestro (*master*) en Cirugía.

7.º Universidad de Durham. — Licenciatura en Medicina y Cirugía, grados de bachiller en Medicina, doctor en Medicina, bachiller en Cirugía y maestro en Cirugía.

8.º Real Colegio de Médicos de Edimburgo. — Diplomas de licenciado, miembro é individuo.

9.º Real Colegio de Cirujanos de Edimburgo. — Diplomas de licenciado é individuo.

10. Facultad de Médicos y Cirujanos de Glasgow. — Diplomas de licenciado é individuo.

11. Universidad de Aberdeen. — Grados de bachiller en Medicina, doctor en Medicina y maestro en Cirugía.

12. Universidad de Edimburgo. — Grados de bachiller en Medicina, doctor en Medicina y maestro en Cirugía.

13. Universidad de Glasgow. — Grados de bachi-

ller en Medicina, doctor en Medicina y maestro en Cirugía.

14. Universidad de San Andrés. — Grados de bachiller en Medicina, doctor en Medicina y maestro en Cirugía.

15. Colegio de médicos del Rey y la Reina en Irlanda. — Diploma de miembro, licenciado é individuo (*fellow*), y de licenciado en Obstetricia.

16. Real Colegio de Cirujanos de Irlanda. — Diploma de licenciado é individuo, y diploma de Obstetricia.

17. Colegio (*Hall*) de farmacéuticos de Irlanda. — Licenciatura.

18. Universidad de Dublin. — Licenciaturas en Medicina y Cirugía, grados de bachiller y doctor en Medicina, de bachiller y maestro en Cirugía.

19. Real Universidad de Irlanda. — Grados de bachiller y doctor en Medicina y maestro en Cirugía, y un diploma especial de Obstetricia.

Además los Reales Colegios de Cirujanos y la Facultad de médicos y cirujanos de Glasgow expiden licencias de Cirugía dental que se registran en la ley de dentistas (*Dentists' Act*).

Tambien se confieren diplomas (en la actualidad no oficiales) de *Sanidad pública*, previo examen, por las Universidades de Cambridge, Londres, Durham, Edimburgo, Glasgow y Dublin, por la Real Universidad de Irlanda, por el Real Colegio de Médicos de Edimburgo, y por el Colegio del Rey y la Reina en Irlanda.

Apuntaremos un ligero sumario de las condiciones requeridas por parte de los candidatos para exámenes:

Cada estudiante de Medicina debe hallarse inscrito en el *Consejo general médico*, ántes de lo cual ha de sufrir un examen sobre puntos de educacion general. En consecuencia, debe certificar: 1.º, la posesion del grado en Artes de una Universidad del Reino Unido, ó de las Colonias ó de alguna Universidad reconocida por el Consejo médico; 2.º, un certificado de haber sufrido un examen sobre puntos de educacion general efectuado por algun Cuerpo docente autorizado. Nadie es inscrito como alumno de Medicina sin haberse examinado: 1.º, de lengua inglesa, incluso la Gramática y Composicion; 2.º, Historia inglesa; 3.º, Geografía moderna; 4.º, latín, incluyendo traducciones del original y Gramática; 5.º, elementos de Matemáticas, comprendiendo: *a)* Aritmética, con quebrados y decimales; *b)* Algebra, con ecuaciones de primer grado; *c)* Geometría, con los dos primeros libros de Euclides; 6.º, Mecánica elemental de sólidos y líquidos, comprendiendo los elementos de Estática, Dinámica é Hidrostática (esto puede probarse como preliminar, ántes ó con el primer examen profesional); 7.º, una de las siguientes materias á eleccion: *a)* griego; *b)* frances; *c)* aleman; *d)* italiano; *e)* cualquiera otra lengua moderna; *f)* Lógica; *g)* Botánica; *h)* Química elemental. Pasado el examen preliminar, el alumno es inscrito si su examen no es posterior en quince días al principio del curso.

Despues de este examen preliminar, el estudiante puede comenar su instruccion médica en una de las siguientes formas (segun los reglamentos del Cuerpo docente á que desea agregarse): 1.º Asistiendo un año á las prácticas de un hospital provincial ú otra institucion pública análoga. 2.º Como alumno, durante un año, de un cirujano reconocido por las autoridades segun su clientela como capaz de proporcionar elementos de instruccion. 3.º Ingresando desde luégo en una escuela médica oficial.

El período mínimo de estudios médicos es de cuarenta y cinco meses, desde la fecha de matrícula como estudiante, de cuyo tiempo por lo ménos dos

años y medio deben pasarse en una Escuela médica oficial. Para los grados de las Universidades (excepto la de Londres y la Real de Irlanda), el candidato debe haber permanecido algún tiempo en la misma ó en una Escuela agregada á ella.

Para obtener un grado, título ó diploma, deben sufrirse dos exámenes por lo ménos: primero de materias elementales, Química, Analogía, Fisiología y Materia médica, y luego de asuntos prácticos. El examen final, que no puede sufrirse hasta trascurrido el cuarto año de estudios, comprende: 1.º Patología (incluyendo Anatomía patológica). 2.º Medicina (incluyendo Anatomía médica, Medicina, Clínica y Terapéutica). 3.º Cirugía (incluyendo Anatomía y Clínica quirúrgicas). 4.º Obstetricia. 5.º Medicina forense.

Existen reglamentos especiales en las Universidades de Durham y San Andrés para conceder los grados á los prácticos médicos que pasen de cuarenta años de edad.

C.

(Se continuará.)

SECCION PRÁCTICA

CÓLICO DE LOS JORNALEROS DE LA RIOJA ALTA

N. N., vecina de Ciriñuela, de cuarenta y seis años de edad, temperamento linfático-nervioso, buena salud habitual, jornalera, empezó á sentir en Diciembre próximo pasado inapetencia, mal sabor de boca, retortijones de vientre y estreñimiento, cuyos síntomas se pronunciaban cada vez más, obligándola á manifestárselos al que suscribe, lo que verificó después de quince días de su presentación, época en que en la enferma se notaba color pajizo, flacidez de carnes y pérdida de fuerzas, expresion de sufrimiento, tinte negruzco en el engaste de los dientes, sabor metálico, dolores cólicos que, partiendo del ombligo, se irradiaban por todo el abdomen, y estreñimiento pertinaz. Como que había presenciado algun caso de tal índole, dignostiqué *a priori* la enfermedad de envenenamiento por el plomo, juicio que se robusteció al obtener contestacion afirmativa de la enferma, interrogada si había bebido vino conservado en tinaja.

Asegurado del diagnóstico empleé el tratamiento oportuno, consistente en opio al interior y en fricciones *loco dolenti*, alumbre, purgantes minorativos, y drásticos, enemas y baños templados, mediante cuyos medios desapareció en breve plazo el cuadro de síntomas expuesto anteriormente. La frecuencia con que en este país se presenta la mencionada dolencia por la costumbre de conservar el vino siempre ácido, particularmente el resultante de la racima que la clase jornalera recoge en vasijas bañadas interiormente con sulfuro de plomo empleado en su construccion, y atacado por el caldo de tales condiciones de una parte, y la vacilacion con que profesores de merecida reputacion se encuentran no pocas veces para entablar el tratamiento apropiado al no tener en cuenta la procedencia del *agente productor* del padecimiento por otra, pues que, ignorándola, han de encontrar dificultades para llegar á un diagnóstico preciso y pronto que impida seguir el curso de la intoxicacion plúmbica, librándolos de la parálisis, albuminuria, epilepsia saturnina, etc., me han impulsado á dar publicidad mediante su periódico, si es que lo juzga digno de que figure en sus columnas, á este mal perjeñado caso clínico, con el fin de prevenir más que ilustrar á los compañeros que, como yo,

hace poco ejercen en la tierra que bien pudiera apellidarse del *jarro y vino agrio*.

JULIAN CASTILLA.

Hervias (Logroño), Octubre de 1883.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Más sobre el clorhidrato de kairina. — EXTRANJERA: II. La adonina. — III. Naturaleza de la oftalmía jequirítica. — IV. La resorcina en el tratamiento de la coqueluche.

I

Ya en otra ocasion nos hemos ocupado del *clorhidrato de kairina*, alcaloide que procede de la quinolina hidratada, y cuyo verdadero nombre es el de *metilhidruro de oxiquinolina*. Es un cuerpo soluble, cristizable, de color gris amarillento, inodoro, y de un sabor que, aunque amargo, aromático y algo salado, no repugna á los enfermos; su fórmula química es la siguiente: $(C^9H^9Az) OCH^3H$.

Administrado á la dosis de 1,50 gramos, no ejerce accion alguna sensible si el sujeto está sano; si es febricitante, la temperatura se rebaja *con seguridad*, no tardando en subir á su primitiva cifra si la accion medicamentosa no se sostiene. La hipotermia se produce siempre por la kairina *en todas las enfermedades*, hasta el punto de que, empleada, como quiere Filetine, de 30 á 50 centigramos cada hora, se ve bajar el termómetro desde la cuarta dosis á 37°, y aún á 36°,5, con tanta mayor rapidez cuanto más alta es la dosis. No hay acumulacion: el medicamento se tolera perfectamente por todas las vías y se elimina por la orina, á la que tiñe de verde.

Nuestro objeto hoy, al escribir estas líneas, es tan sólo dar á conocer los casos en que han empleado dicha sustancia los Sres. Merino Aguinaga y Regulez y Sanz del Río, segun refiere este último ilustrado profesor en *La Gaceta de Sanidad militar*.

» Con motivo de estar fuera de Toledo el Dr. Gallardo (de la Beneficencia provincial), fué avisado el Sr. Merino para visitar á Sor N., hermana de la Caridad en el hospital de la Misericordia, á la que halló con todos los caracteres de una fiebre tifoidea adinámica y grave. Fiebre de 40°,5; indiferencia y estupor; aplanamiento notable; cefalalgia gravativa; diarrea; lengua seca, áspera y achocolatada; pulso pequeño y blando, y gran depresion de fuerzas. Nuestro compañero, entre otras disposiciones, tomó la de que se administrara á la enferma cada cuatro horas un papelito de 50 centigramos de clorhidrato de kairina, disuelto en suficiente cantidad de agua, con éxito tan notable que la temperatura había bajado ocho décimas de grado á la visita de la tarde. En la mañana siguiente el termómetro marcaba 39° justos, y el estado general marchaba paralelamente con la temperatura: el sopor no era tan profundo; la indiferencia no era tan absoluta; la lengua estaba más húmeda, y comenzaba á limpiarse; el pulso se desarrollaba. A la tarde del mismo día halló que la mejoría iniciada iba en aumento: la temperatura había descendido medio grado más, y el estado general era más satisfactorio. Ordenó que siguiera exactamente el mismo tratamiento, y á los tres días consiguió la completa apirexia de la enferma, que sólo manifestaba los fenómenos de una extrema debilidad. La convalecencia fué en aumento, y á los diez días quedó de alta. »

Los casos que registra el Sr. Regulez y Sanz del Río son más numerosos, porque apenas cuenta hoy enfermos febricitantes que no estén sujetos al tratamiento por la kai-

rina. Entre otros, uno de los más notables es el siguiente:

«En los primeros días del mes de Mayo último, en que reinaba epidémicamente en esta ciudad (Toledo) el sarampion, fui llamado — dice el Sr. Regulez — para asistir á la niña Justina R. Sanabria, de cinco años de edad, temperamento linfático, constitucion pobre, escaso desarrollo corporal y precoz inteligencia. Hallé á mi enfermita con todos los síntomas y signos que caracterizan el primer período de la citada enfermedad, como fuerte cefalalgia, lagrimeo, inyeccion conjuntival, estornudos frecuentísimos y tos ronca, acompañados de gran sequedad de la piel y de una fiebre elevadísima ($39^{\circ},8$ por la mañana). Temiendo yo, como es natural, que en la visita de la tarde subiera el termómetro cuando ménos medio grado, temperatura que, dadas las condiciones de la niña, sería alarmante, y mucho más que, á la presentacion del segundo período (*erupcion rubeólica*), alcanzaría una elevacion que con dificultad podría resistir, no me preocupé de otra cosa que de combatir la hipertermia desde aquel mismo momento, á cuyo fin dispuse *tres gramos de clorhidrato de kairina, divididos en ocho papeles, para tomar uno disuelto en una copita de agua azucarada cada dos horas*. Los efectos fueron tan seguros como en todos los demás casos citados ántes, y no se hicieron esperar, puesto que en la visita de la tarde la fiebre no pasaba de $38^{\circ},5$; y aunque los fenómenos catarrales continuaban, como es consiguiente, la enfermita había descansado algo y no se quejaba tanto de la cabeza. Espaciando más las tomas y procurando que la niña conservara un sudor igual, á la vez que evitando todo motivo de enfriamiento, insistí en el mismo plan medicinal, consiguiendo con él evidentísima mejoría durante el curso de aquel primer período, y que la fiebre, *en el momento de la erupcion*, no pasara de $38^{\circ},7$, para bajar en seguida (siempre bajo la accion del medicamento) y desaparecer de hecho. El curso posterior de la enfermedad fué favorable y franco, y sin otros medios que los de una severa higiene la niña recobró la salud.»

El Sr. Regulez y Sanz del Río ha seguido usando la kairina con los mismos seguros resultados en todas las enfermedades febriles (pneumonías, anginas, fiebre gástrica, tifoidea, etc.) que se le han presentado, ya en la práctica civil, ya entre los alumnos de la Academia general militar.

Resumiendo, pues, dice que el clorhidrato de kairina es, á juicio suyo, el agente antipirético más eficaz, más constante, más inocente, más seguro, más poderoso y más rápido de todos los que conoce (incluyendo las sales de quinina), y además que es el único con cuyo manejo *prudente y graduado* puede sostenerse la temperatura del enfermo á la altura conveniente durante el curso de una enfermedad, separando así uno de los mayores motivos de peligro: el de las combustiones intensísimas.

II

Hasta el año 1880 se habían recogido pocos experimentos sobre la accion del *adonis vernalis* en las enfermedades del corazon. El Sr. Bubnow había reconocido que tenía una accion análoga á la de la digital. Su principio activo es la *adonina*, glucósido que el Sr. Cervelle ha aislado de la manera siguiente:

El líquido alcohólico procedente de la maceracion de la planta, previamente cortada en pedazos, se precipita con el acetato básico de plomo, se filtra y condensa, y luego con el tanino y algunas gotas de amoniaco se separa la adonina. El tanato de adonina lavado en agua es descompuesto por medio del óxido de zinc y del alcohol, y se obtiene la adonina en estado impuro, la cual se purifica merced

á varias cristalizaciones en el éter alcoholizado. De este modo se obtiene una preparacion incolora, inodora, muy amarga, poco soluble en el éter y en el agua, pero muy soluble en el alcohol.

El corazon es el órgano sobre el que ejerce accion más enérgica la adonina. Si en los sacos linfáticos de una rana se inyectan 15 miligramos de este glucósido, se observa pronto la debilidad y la aritmia de los movimientos cardiacos, que llegan finalmente á suspenderse. Los músculos pierden, segun ha comprobado el autor, cerca de la mitad de su potencia de trabajo. La presion sanguínea aumenta en los conejos y en los perros como con los glucósidos de la digital.

De estos experimentos resulta que el *adonis vernalis* puede ser útil en terapéutica como sucedáneo de la digital, cuyos inconvenientes evita.

III

El Sr. Sattler, de Erlangen, ha publicado en un periódico aleman un interesante trabajo, en el cual expone los resultados de las investigaciones que ha hecho con el objeto de determinar la naturaleza de la oftalmía producida por el jequirity, y si la causa esencial de ésta era algun fermento vegetal, segun cree el Sr. Wecker.

El Sr. Sattler describe primero la accion de una sola aplicacion en la conjuntiva humana de una solucion á $\frac{1}{2}$ ó á 1 por 100. Esta aplicacion no es dolorosa; al cabo de diez y seis horas próximamente se desarrolla una oftalmía intensa, que bien pronto toma el aspecto característico de la oftalmía jequirítica. En las diez y seis horas siguientes el proceso inflamatorio alcanza su grado máximum, permanece estacionario durante veinticuatro horas, y despues comienza á declinar. La infusion se obtuvo macerando por espacio de veinticuatro horas, á la temperatura de la atmósfera, los granos de jequirity. Si la maceracion ha sido más corta, la inflamacion no es tan intensa; para conseguir el efecto opuesto, es preciso aumentar el número de las aplicaciones ó hacer uso de una infusion más concentrada; pero el efecto no está en razon directa del grado de concentracion. No se obtiene resultado muy marcado cuando se hace uso de agua muy fría; pero en cambio una temperatura de 33° disminuye su accion, y manteniendo la solucion á esta temperatura durante bastante tiempo, se destruye en absoluto su eficacia.

En los conejos, despues de un primer ataque de oftalmía jequirítica, una segunda aplicacion no produce más que una conjuntivitis ligera, y hasta no la produce si la primera aplicacion ocasionó grandes trastornos en la conjuntiva.

Ni Sattler ni Hilger han podido sacar ningun producto químico de los granos, cuya accion sobre la conjuntiva tenía algun parecido con el de la infusion fresca. Sin embargo, el primero de estos señores ha encontrado en la infusion recién filtrada una gran cantidad de bacilos con el siguiente aspecto: son bastoncillos cilíndricos, homogéneos, opacos, de 0,58 milésimas de milímetro de diámetro, y de 2,5 á 4,5 milésimas de milímetro de longitud; los unos no tienen movimiento; los otros oscilan y se tuercen sin cambiar de sitio; los otros, finalmente, se mueven en el campo del microscopio con mucha viveza. En pocas horas aumenta su número, y la mayor parte de ellos se subdividen. En este período comienzan á reunirse en masa en la superficie de la infusion; los esporos, formando por su reunion una pequeña masa negruzca, se reúnen en bastoncillos, á los cuales dan una forma globular. Los bastoncillos más anchos contienen habitualmente uno ó dos de estos esporos; pero

algunos contienen mayor número y degeneran en una verdadera cadena de células de esporos. Durante este tiempo la infusión se hace más opaca; se torna de un color gris amarillento; su olor no es ya el de la infusión jequirítica, sino más bien el de la putrefacción. Al cabo de una semana el líquido se aclara de nuevo, toma el olor de la infusión fresca, y el exámen químico muestra que ha perdido enteramente su albúmina.

Una temperatura superior á 36° dificulta el desarrollo de los bacilos; una temperatura alta lo impide por completo. Si después de enfriada se la somete por algún tiempo á la temperatura ordinaria, recobra toda su vitalidad.

Los esporos son sumamente duros, sobre todo cuando están secos. En este estado pueden soportar durante cinco minutos una temperatura de 110°; pero, cuando están húmedos, esta temperatura los destruye en quince segundos. El bacilo necesita para crecer una gran cantidad de aire atmosférico.

En el flujo purulento de la conjuntiva y en las falsas membranas se encuentran bacilos; también se encuentran, aunque en menor número, en el mismo tejido de la conjuntiva.

Si se hierve durante media hora, se esteriliza la infusión. Si se ha filtrado y expuesto al aire durante una semana y no han adquirido demasiado desarrollo las bacterias, se disminuye considerablemente su eficacia exponiéndola todos los días, durante una semana, á la temperatura de 58°, mas no se la esteriliza por completo. El Sr. Sattler preparó entonces una infusión tomando minuciosas precauciones para impedir la entrada de los esporos, y logró obtener un líquido privado de organismos; colocado este líquido en la conjuntiva provoca la oftalmía, y esto sin duda gracias á la entrada de los esporos procedentes del aire durante la instalación. Inyectó entonces bajo la piel, al nivel del fondo de saco conjuntival de algunos conejos, los seis siguientes líquidos: 1.º, agua destilada hervida y enfriada; 2.º, un extracto de carne peptonizada; 3.º, bacilos pequeños y aislados; 4.º, una infusión jequirítica sin esporos; 5.º, una inyección jequirítica ordinaria; 6.º, bacilos específicos y aislados.

En los cuatro primeros casos la inyección no produjo más que una tumefacción local y temporal; pero en los dos últimos se formó un absceso, conteniendo una materia caseosa y grandes cantidades de bacilos.

El sublimado corrosivo, á la dosis de 1 por 10.000, impide el desarrollo de los bacilos, pero no destruye los esporos ni impide el desarrollo de la oftalmía. El timol (1 por 1.100) hace estéril la infusión; pero el iodoformo no tiene ninguna acción antiséptica.

El Sr. Sattler ha podido cultivar el bacilo en diversas mezclas: el suero sanguíneo gelatinizado, y la mezcla de carne peptonizada y de gelatina, son las más convenientes; todos los bacilos cultivados producen una oftalmía que, sin ser tan intensa como la ocasionada por la infusión fresca, se le parece en sus rasgos principales. No se han podido disminuir estas propiedades patogénicas cultivando varias generaciones de bacilos.

A la cuestión de saber si fuera de la infusión jequirítica existe un bacilo dotado de las propiedades morfológicas arriba descritas y que pueda provocar la oftalmía jequirítica, contesta el Sr. Sattler por la negativa. Se ha encontrado un bacilo muy semejante en la infusión del guisante; pero su acción sobre la conjuntiva difiere de la del bacilo del jequirity. De aquí deduce el Sr. Sattler que existe en ella un bacilo ancho pero inofensivo, que en una infusión de jequirity puede adquirir una nueva propiedad fisiológica;

la de producir una oftalmía particular cuando se pone en contacto con la conjuntiva, cuya propiedad conserva durante las generaciones siguientes, aún cuando se cultiven los bacilos en medios diferentes.

El Sr. Sattler explica de la siguiente manera la curación del tracoma por el jequirity ó por la inoculación purulenta: el medio en que vive el microbio del tracoma se torna incapaz de alimentarle cuando es invadido por los microbios del jequirity ó de la oftalmía purulenta, y por consecuencia desaparecen las granulaciones. Para que fuese aceptable esta teoría, sería preciso probar la realidad de las ideas de Sattler sobre la patogenia del tracoma; es sensible que, haciendo ya dos años que este señor dió á conocer sus experimentos, no haya tratado de comprobarlos ningún observador.

IV

El Sr. Callas, uno de los más afanosos investigadores de las propiedades terapéuticas de la resorcina — preconizada por su distinguido maestro el Sr. Dujardin-Beaumetz en la litíasis amoniacal — ha indicado su empleo en la coqueluche; pero nadie ha recurrido ántes que el Dr. Moncorvo á esa sustancia á pesar de admitir muchos la naturaleza parasitaria de la coqueluche.

Cabe por tanto — en concepto del Sr. Fonseca, interno de un hospital del Brasil — al Sr. Moncorvo la satisfacción de haber sido el primero que ha empleado la resorcina en el tratamiento de la tos ferina. Dicho profesor registra ya veinte curaciones de esta dolencia con el citado agente. En un caso el niño estaba completamente abatido y flaco: era casi una miseria fisiológica. La enfermedad había alcanzado su máximo grado de intensidad y los accesos de tos iban siempre en aumento. Habiendo sido inútil el tratamiento vomitivo y el antiespasmódico, y presentándose frecuentes espasmos de la glótis, se pensó en la resorcina. Las primeras aplicaciones exacerbaron los accesos, pero la tolerancia se manifestó á las veintitantas horas. Los accesos de tos fueron disminuyendo progresivamente, desaparecieron los fenómenos catarrales, regularizáronse poco á poco todas las funciones de la economía, profundamente alteradas por la falta de alimentación, y la criatura adquirió su antiguo vigor, desapareciendo completamente la coqueluche en el corto espacio de mes y medio.

Bastaba este hecho — dice el Sr. Fonseca — para admirar la pronta y enérgica acción de la resorcina; pero á éste se agregaron otros más que acreditaron — todo en concepto del mencionado interno — que la resorcina, empleada por vez primera en Río Janeiro por los ilustrados doctores Silva Araujo y Moncorvo, actúa en la coqueluche como un verdadero específico. Estos señores aplican la resorcina por medio de un pincel largo, de dos en dos horas, sobre el orificio glótico.

En nuestro humilde concepto, si la resorcina curó la coqueluche en el espacio de mes y medio, como dice el señor Fonseca, tenemos, no ya uno, sino multitud de específicos contra tan molesta y cruel enfermedad. ¡Son tantos los remedios que en ese espacio de tiempo curan la tos ferina! Pero el Sr. Fonseca olvida decir cuánto tiempo llevaba enfermo el niño cuando empezaron á hacerse las aplicaciones de resorcina, y cuánto desde esa fecha tardó en ponerse bueno. Aun así, no sabríamos la verdadera y exacta parte que en la curación correspondía á aquel medicamento.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES

EL DOCTOR VELASCO

Hoy domingo, 21 de Octubre, se cumple el primer aniversario de la muerte de este distinguido médico.

No se ha borrado de mi memoria un solo detalle de los de aquella larga y cruenta agonía que tuvo su fin á las siete y media de la noche; me parece ver todavía, con toda la tangible realidad de lo carnoso, aquella déforme fisonomía, cuya piel por todas partes empujaba horrorosamente una enorme infiltración serosa, borrando entre prominencias y oquedades de color purpúreo los ojos, la nariz, los naturales surcos y pliegues, sin presentar otro asomo de vida que el ronco y difícil estertor que salía de tarde en tarde por entre sus monstruosos labios, como los últimos y atropellados esfuerzos de un pulmón que ya se negaba á proseguir funcionando.

La estancia mortuoria, aquella estancia á la que tantas veces había ido yo en ocasiones ménos terribles y desventuradas á recibir órdenes de visita, era un escenario lúgubre con un guarnecido tan espartano, que sólo se veía á un lado la dorada cama con las ropas en desórden, al otro lado el colchón en plano inclinado donde en balde el agonizante había tratado de buscar alivio á su mortal disnea, y sobre una mesa de noche vasos y pomos con medicamentos.

El Dr. D. Florencio Castro, su antiguo agradecido y cariñoso ayudante, un sobrino suyo y yo, le mirábamos con avidez; escuchábamos con ansiedad los ruidosos estertores que, por ir seguidos de un silencio tan largo, nos parecía siempre que cada uno era el postrero, hasta que, después de largo rato, se escuchó un resoplido más prolongado, más estrepitoso, que se llevó todo el aire posible, y... el gran taller de la vida se paralizó.

Le conocimos en seguida: ¡cómo desconocer al que arrebatada entre sus vibraciones una existencia!! Los tres nos miramos, nos entendimos; dimos un suspiro prolongado, y nos separamos sin decir nada; yo me acerqué al cadáver, besé en el rostro sudoroso del afamado disector, y le arrojé encima la vuelta de la sábana; mis ojos estaban secos; las lágrimas que en este momento bañan mis párpados ni siquiera se dignaron rendir á la desgracia su debido tributo. ¡En verdad que sorprende la salvaje estupidez que á veces se apodera del ánimo en los terribles momentos en que, por ver desaparecer en el caos de la muerte seres tan queridos, debían abrirse á las expansiones del dolor todas las válvulas del sentimiento!

Ha pasado un año desde entonces, y me parece que el recuerdo del Dr. Velasco se agiganta en mi memoria y toma las proporciones de un héroe incomprendible: ¡lo que valía aquel hombre!!

No es posible que haya en el mundo una persona que conozca mejor que conozco yo, su discípulo predilecto durante muchos años, los defectos que tuvo el Dr. Velasco; no es posible, no, que haya quien por mayor número de motivos, y éstos más poderosos, haya desmenuzado una y mil veces, haya diseccionado con la saña del espíritu mortificado en su amor propio ó resentido en sus intereses, las debilidades y torpezas de aquel hombre; pero tampoco es posible haya quien conozca mejor que yo — investigador duro, muy duro, sí, como muchos me censuran, pero tan honrado y sincero como el que más — sus admirables, sus extraordinarias, sus santas excelencias.

¡Ah! Si la vida del Dr. Velasco pudiera sujetarse á un inapelable pero recto juicio, es seguro, es seguro que recaería sobre sus actos la más gloriosa

absolución, y que una sentencia semejante á la que absolvía de sus faltas á la mujer pecadora por lo mucho que había amado, le absolvería también, porque con su heroísmo había ceñido á su frente la corona del martirio.

No recuerdo de médico alguno que haya tenido más abnegaciones, ni tan extrañas y opuestas facultades. Las grandes virtudes de que más carece nuestra raza, el trabajo duro y porfiado, la esperanza jamás perdida, el entusiasmo surgiendo en medio de las continuas derrotas, el desprendimiento y el derroche para la ciencia en medio de las mayores necesidades para el cuerpo, estas cualidades tenían en Velasco un desarrollo loco, monstruoso, fenomenal, un desarrollo como yo no he visto ni creo veré ya jamás, pues siempre que pienso en que Fulano ó Zutano las tiene y desciendo á comparaciones, me persuado de que no hay analogía posible, porque los demás cumplen como hombres, y Velasco cumplía como quien expía la condenación de un dios airado.

Y tan no hay comparación posible, que aún todo lo que de Velasco se ha hecho público es pequeño, es pálido, es mezquino ante la realidad de lo suyo.

Por más que parezca extraño, me permitiré asegurar que ni la sociedad ni la clase lograron conocer lo que Velasco era. Donde generalmente se creía que el famoso doctor tenía una montaña, allí había quizá un abismo; y, por el contrario, donde se creía que había un vacío, allí existía una montaña. Probablemente me moriré sin realizar mi deseo, el de escribir detalladamente su vida, sus trabajos y carácter; pero si esto hiciera, si pudiera desmenuzar el estudio profundo que día tras día, durante catorce años, he podido hacer de su persona, creo que sorprendería á sus amigos y enemigos, porque unos y otros se dirían al ver aquel atadido de contradicciones:

— Yo no he conocido ese hombre.

Velasco ha muerto, y ya no puede tener más que admiradores.

Sus adversarios de ayer le deben hoy, sin reparo ni tacañería, la admiración y el respeto, tanto más grandes cuanto mayores hayan sido las tribulaciones que los separaron en las luchas de la vida. ¡Dignos de compasión son los que así no piensen y sientan!

Velasco tuvo un amor muy grande: el de su patria; fué lo que se llama un verdadero patriota: tuvo una corona muy gloriosa, su museo, y tuvo un martirio inmenso, su ambición.

Pero no la mezquina ambición del dinero; no la ambición empecatada del fausto y los honores, de los placeres y el homenaje; no, jamás; eso que tanto se ha creído de él y tanto se le ha censurado, no lo entrevió siquiera — sino la ambición de la enseñanza, del trabajo, la ambición del sacrificio.

¡Qué triste, que horrorosamente triste el que estos caracteres, por abominables desniveles de sus facultades, no hagan fructífero lo que con tan noble afán acometen!

¡Cuán amargo y desconsolador contemplar desheredados del éxito los que tantos títulos adquieren con su trabajo para conseguirlo!

Mañana lunes, á las diez de la misma, se celebrarán en San Sebastian los funerales por su alma; yo quisiera ver allí la clase entera, amigos y adversarios, no como un tributo á la persona del Dr. Velasco, sino como un homenaje á la memoria de una de las figuras médicas españolas más apreciables de nuestro siglo, de un comprofesor que murió santificado por lo más venerable que hay para cuantos suspiramos por la mayor de las redenciones posibles: la redención del trabajo y del sufrimiento.

DR. ANGEL PULIDO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 715,70; mínima, 702,49; temperatura máxima, 22°,1; mínima, 5°,5. Vientos dominantes NE., SO. y S.

Los estados catarrales de las vías aéreas y de las digestivas siguen siendo muy frecuentes, así como las congestiones del aparato respiratorio y las de los centros nerviosos. Los estados febriles intermitentes y las neuralgias de igual etiología, también han sido abundantes. Los estados flogísticos de la mucosa laríngea, la faringe y las amígdalas, también han aumentado en frecuencia. En la infancia, las bronquitis agudas, la coqueluche y los catarrros laríngeos se han presentado con frecuencia.

Casos rezagados. — Con el título de «Otra vez el cólera», leemos en *El Imparcial*:

LONDRES 18. — El *Standard* publica hoy un despacho del Cairo diciendo que todavía ocurren casos de cólera en Egipto, á pesar de que se ha pretendido dar por terminada la epidemia.

Añade que se ha declarado la peste bovina entre el ganado que se importó en aquel país con destino al ejército.

ALEJANDRÍA 18. — Ha aparecido de nuevo el cólera en las inmediaciones de esta ciudad.

Ayer se presentaron cuatro casos en la aldea de Chatby, que se halla situada á muy poca distancia de Alejandría.

Hoy no se tiene noticia de ningún otro caso, pero este hecho ha infundido cierta alarma.

CRÓNICA

Las carreras universitarias. — Hé aquí los datos de matrícula de la Universidad Central para el curso de 1883 á 84.

Facultad de Medicina: matriculados para el presente curso, 1.654 alumnos; ídem que lo fueron en el anterior, 2.090; diferencia de menos ahora, 436.

Facultad de Ciencias: matriculados ahora, 1.291; ídem el curso anterior, 1.440; diferencia de menos, 149.

Facultad de Farmacia: matriculados en este curso, 804; en el anterior, 877; diferencia de menos, 73.

Facultad de Filosofía y Letras: matrícula de este año, 995; ídem del anterior, 1.363; diferencia de menos, 368.

Facultad de Derecho: matriculados en este curso, 1.995; ídem en el anterior, 2.485; diferencia de menos, 490. (De los actualmente matriculados, lo han sido por el plan antiguo 1.697, y por el moderno 298.)

Notariado: matrícula actual, 142; ídem del curso último, 282; diferencia de menos, 140. (Por el nuevo plan se han matriculado 39, y por el antiguo 103.)

El total de matriculados en este año parece, pues, ser de 6.844, y el de los correspondientes al curso anterior 8.237, resultando en el actual una baja de 1.396 alumnos.

Faltan, es verdad, los datos de la matrícula extraordinaria, que termina en fin del mes corriente; pero no es de creer que hagan variar en mucho la estadística anterior por las condiciones especiales de esa misma matrícula, á la que va unida la negación de determinados derechos.

Alta y baja. — Hemos recibido el núm. 1.º de una publicación mensual que ve la luz pública en Sevilla, y lleva por título el *Repertorio Dental*, órgano futuro del Colegio Dental de Sevilla.

Dicha publicación, la segunda de su género en España, viene á defender los intereses de la profesión y mantenerla á la altura de los últimos adelantos científicos.

La dirección de dicho periódico se halla á cargo del cirujano-dentista D. Manuel Segura y Medina. Deseamos larga y próspera vida á la nueva publicación.

En cambio tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores la desaparición del estadio de la prensa de otro ilustrado colega, *La Consulta*, de Cádiz, dirigida por el distinguido y laborioso Dr. D. José Ramon de Torres y Martínez.

Nueva Junta directiva. — El Museo Antropológico Escolar ha reanudado sus tareas, y cumpliendo con el reglamento ha procedido á la elección de nueva Junta directiva, la cual ha dado el siguiente resultado: presidente, doctor D. Fernando Calatraveño; vicepresidente, D. Carlos Manglano; secretario general, D. Bernabé Fernandez Arenas; secretario de actas, D. Félix Echevarría; vocal primero, D. Luciano Barajas; vocal segundo, D. Antonio Lopez; tesorero-contador, D. Francisco Castellon Gomez; bibliotecario-archivero, D. Manuel Pardo.

Curso breve de técnica histológica y micrografía práctica. — El Dr. Leopoldo Lopez Garcia, ayudante de la Cátedra y Laboratorio de la Facultad de Medicina, empezará sus cursos prácticos el 22 de Octubre en su laboratorio particular, Huertas, 66, tercero. El primero durará dos meses, y está destinado á adquirir la destreza en todas las manipulaciones de la técnica histológica y aplicaciones del microscopio á la Clínica. La enseñanza es individual, repitiendo los asistentes todas las experiencias y formando cada uno su coleccion, de unas doscientas preparaciones micrográficas, normales y patológicas. Los microscopios, reactivos y piezas patológicas, están á disposicion de los alumnos durante las horas de clase, que será todos los días de cuatro á siete de la tarde. Para más detalles y la inscripcion, de cuatro á seis, en la calle de las Huertas, núm. 66, segundo.

Reclamacion. — Con motivo de haber tomado de un apreciable colega parte de un artículo sobre las aguas de *La Margarita* en Loeches, hemos recibido estos días una carta del Sr. Sanchez, acompañada de un prospecto sobre las aguas de *La Inesperada* (en Pozuelo de Calatrava), manifestándonos que son más ricas en sales que aquéllas. Fáltanos el espacio para entrar en cuestiones de esta naturaleza, que, por otra parte, exigirían un estudio comparativo muy detenido de nuestras aguas minerales que no nos hallamos dispuestos á hacer ahora.

Falta hace. — Dice un colega que el edificio que ocupa el Colegio de Sordo-mudos y ciegos se halla en tan mal estado, que el señor ministro de Fomento, al conocer la urgente necesidad de remediarlo, ha dispuesto que se llenen inmediatamente los requisitos legales para la construcción de otro que reuna las condiciones necesarias.

Errata. — En el número anterior dijimos que el Sr. Viñas Torrero había merecido el premio en el grado de licenciado en esta Facultad de Medicina, debiendo decir el Sr. Viñals Torrero, que es el verdadero apellido del agraciado.

Honras fúnebres. — Mañana lunes, á las diez de su mañana, se celebrarán en la iglesia de San Sebastian honras fúnebres de aniversario por el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco.

Convocatoria. — Habiendo acordado el Colegio de Farmacéuticos de esta corte proveer, mediante concurso público, la plaza de profesor de *Economía y legislación farmacéutica* de la Escuela complementaria de Farmacia, los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes debidamente documentadas al señor Presidente del Colegio hasta el día 4.º de Noviembre próximo inmediato.

Para aspirar á esta plaza se requiere:

1.º Ser español.

2.º Haber obtenido el título de doctor ó el de licenciado en la Facultad de Farmacia en alguna de las Universidades oficiales del reino.

Los candidatos que deseen enterarse de los deberes y derechos del profesor de la asignatura citada, podrán consultar el reglamento de la Escuela complementaria de Farmacia en la secretaria de la Corporacion (Santa Clara, 2, duplicado, bajo) todos los días lectivos.

Distribucion de premios. — Segun saben ya nuestros suscritores, hoy se verificará el reparto de premios concedidos con motivo de la Exposicion farmacéutica nacional, creemos que en el Paraninfo de la Universidad. Los que no recojan sus respectivos premios en dicho acto, los tendrán á su disposicion en el domicilio del secretario (Corredera baja de San Pablo, 1, principal, izquierda) todos los días lectivos, de dos á siete, hasta el 31 de Diciembre próximo venidero.

MADRID: 1883. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE-MEDINA

DE
QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

JARABE

DE

ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE

RAMON A. COIPEL

CONTRA LA GOTA, CÁLCULOS ÚRICOS DEL RIÑON
Y VEJIGA, Y CATARRO DE ÉSTA

Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, Farmacia. Madrid.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1883 á 1884

Queda abierta en las oficinas de la Administración de dicho Hospital desde el 1.º de Setiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripción se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripción, 250 pesetas.

Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nuevos derechos.

Los profesores que hayan sido ayudantes disectores de alguna Facultad de Medicina por más de tres años, están igualmente exceptuados del pago.

Se halla en prensa, y aparecerá para mediados de Octubre, la *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de terapéutica operatoria*.

VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, para la asistencia de 70 familias, y con libertad de contratar el facultativo con 330 vecinos, se anuncia al público por tiempo de quince días, contados desde aquel en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia, y como ampliación al que aparece inserto en dicho período oficial, número 33 de lunes 10 de Setiembre anterior, á fin de que en dicho tiempo presenten los aspirantes en la Alcaldía sus solicitudes documentadas, segun está prevenido.

Hinojosa (Ciudad-Real) 15 de Octubre de 1883.

—La titular de Medicina de esta villa se halla vacante por no haberse presentado á tomar posesion el nombrado: su dotacion consiste en 450 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia á 60 familias pobres, casos legales, y pobres ó presos transeuntes.

El agraciado podrá contratar la asistencia de las familias no pobres con la Junta formada al efecto, la cual tiene designada la cantidad de 2.050 pesetas.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes á esta Alcaldía en el término de diez días, á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*, pasado el cual se proveerá.

Monreal 7 de Octubre de 1883.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular para la asistencia de enfermos pobres de este término municipal, dotada con el sueldo de 995 pesetas al año, con libertad de celebrar contratos con los demás vecinos, se anuncia al público á fin de que en el término de treinta días puedan presentar sus solicitudes documentadas, los que aspiren á ella, en la Secretaría de este municipio.

Sella (Alicante) 8 de Octubre de 1883.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el haber anual de 1.500 pesetas, pagadas de fondos municipales, se anuncia al público para que dentro del término de treinta días, á contar desde la insercion del presente el *Boletín oficial* de la provincia, los aspirantes presen-



ten sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento, en la que se hallará de manifiesto el pliego de condiciones.

Tibi (Alicante) 40 de Octubre de 1883.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, con la obligación de satisfacer 400 pesetas al año al practicante con título que se halle en la población, siendo las obligaciones del que obtenga dicho cargo las generales del reglamento y las particulares, que se hallarán de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento.

Los que aspiren á dicha vacante presentarán sus solicitudes durante el plazo de treinta días, á contar desde la inserción del presente en el *Boletín oficial*, en la citada Secretaría, acompañadas de sus hojas de servicio, certificación ó certificaciones de su conducta médica en los pueblos que haya servido, certificación de estudios, y copia literal del título que le acredite como médico-cirujano.

Benilloba (Alicante) 8 de Octubre de 1883.

— La plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con sueldo anual de 500 pesetas, se halla vacante por renuncia del que la desempeñaba. Lo que se anuncia para que, los que se crean en disposición de optar en dicha plaza, presenten en el término de treinta días, contados desde la fecha del presente, sus solicitudes debidamente documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento; advirtiéndose que las 500 pesetas referidas son por la asistencia de 15 familias pobres y casos de oficio que puedan ocurrir al Juzgado municipal, quedando 160 familias acomodadas con quien poderse contratar, que le han de producir, por lo ménos, otras 1.250 pesetas; siendo condición expresa en el expediente que el que obtenga nombramiento queda en libertad para, si quiere, tomar á su cargo la asistencia de alguno de los pueblos inmediatos.

Esta dicha villa no consta de anejos ni cortijadas, estando su vecindario todo dentro del casco de la población, y por su proximidad á la sierra es sana, buenas aguas, abundante en leñas y caza, y baratura en los artículos de primera necesidad; dista ocho leguas de Valdepeñas, estación más inmediata del ferro-carril, y tres de Infantes, cabeza de partido judicial.

Puebla del Príncipe (Ciudad-Real) 8 de Octubre de 1883.

— La de médico-cirujano de Carballada de Valdehorras (Orense). Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Noviembre.

— La de médico-cirujano del puerto del Son (Coruña). Dotación 1.250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de Alameda del Valle (Madrid). Dotación 500 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres. Las solicitudes hasta el 11 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de Beariz (Orense). Dotación 400 pesetas por la asistencia á 133 familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

— La de médico-cirujano de Presidio de Andarax (Almería). Dotación 150 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

— La de farmacéutico de Cenicero (Logroño). Dotación 750 pesetas por el suministro de medicamentos al hospital y 80 familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Noviembre.

— La de médico y farmacéutico de Pedrera (Sevilla). Dotación 525 la primera y 300 la segunda por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

— La de médico-cirujano de Fuente el Saz de Jarama (Madrid). Dotación 650 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 29 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Sorvilan (Granada). Dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

— La de médico-cirujano de Loarre (Huesca). Dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Noviembre.

— Por dimisión del que la desempeñaba se encuentra vacante la plaza de médico titular de esta localidad, dotada con el haber anual de 750 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres, según se relaciona en presupuesto municipal.

Al mismo tiempo se hace presente que no existiendo en esta villa otro facultativos, el adquirente puede contratar la asistencia anual con los vecinos por cantidades convencionales según costumbre, y de esta manera obtener un buen resultado, uniendo la cantidad consignada y el importe de sus contratos.

Lo que se hace público con el fin de que durante el plazo de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial*, puedan presentarse por los aspirantes las oportunas solicitudes en esta Secretaría.

Santo Tomé (Jaén) 3 de Octubre de 1883.

— El día 40 de Noviembre próximo termina el contrato que tiene hecho este Ayuntamiento con el facultativo titular, cuya plaza tiene asignada como dotación anual 990 pesetas por la asistencia de una á 300 familias pobres y casos de oficio, pagadas por trimestres vencidos, con cargo al presupuesto municipal, y además el derecho de contratar las igualas de más de 500 vecinos pudientes de esta población.

El Ayuntamiento, en sesión ordinaria que celebró el 7 del actual, acordó la vacante de dicha plaza para su provisión por término de tres años.

Lo que se hace público á fin de que los señores profesores facultativos que reúnan las condiciones del reglamento en el período de treinta días, contados desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, presente en esta Alcaldía sus solicitudes documentadas, con certificación de los títulos académicos y demás que acrediten sus méritos y servicios para justificación de su suficiencia.

Bolaños (Ciudad-Real) 8 de Octubre de 1883.

— Por renuncia de D. Antonio Crespo y Carro que la desempeñaba, por encontrarse enfermo, se halla vacante la plaza de médico de Beneficencia de este Ayuntamiento con la dotación anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, con obligación de asistir á 30 familias pobres y practicar los reconocimientos de quintas, y residir en la cabeza del distrito.

El agraciado podrá además convenirse con los demás vecinos, que serán sobre 480. Los aspirantes, que precisamente han de ser licenciados en Medicina y Cirugía dirigirán sus solicitudes documentadas á esta Alcaldía en término de treinta días.

Rabanal del Camino (Leon) 1.º de Octubre de 1883.

— Por hallarse desempeñada interinamente, se anuncia la vacante en propiedad de la plaza de médico de Beneficencia de este Municipio para la asistencia de 50 familias pobres, con la dotación de 200 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales. Los aspirantes deberán ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, presentarán dentro del término de treinta días las oportunas instancias con los documentos justificativos en la Secretaría del Ayuntamiento, pues trascurrido dicho plazo se proveerá la vacante por la Junta municipal.

Ardon (Leon) 5 de Octubre de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSÁICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 44 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de El Siglo Médico, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874

SUS ANTECEDENTES, SU OBJETO, SU HISTORIA, SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES

Exámen é impugnacion del Juicio crítico que D. Luis Planelles
ha publicado acerca de la misma

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia

Un tomo en 8.º frances que consta de 294 páginas y el índice.

No sólo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y, finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interes para los profesores de Higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y, en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de este periódico, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mutuo.

LEYDEN.—*Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.*—Version española de Manuel M. Carreras Sanchis.—Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado.—Su precio es de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la direccion del doctor M. Carreras Sanchis.

Acaba de publicarse el sexto cuaderno, que contiene el fin del *Estudio sobre la erisipela*, por el Dr. ALFREDO STILLÉ, el cual se pone á la venta al precio de 4,50 pesetas.—Precio de cada cuaderno de 64 páginas: una peseta en toda España.—No se remiten cuadernos ó monografías cuyo importe no acompañe al pedido.—Sigue abierta la suscripcion en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

Los que sólo remitieron el importe de cinco cuadernos, se servirán renovar la suscripcion. Los cuadernos sucesivos verán la luz sin interrupcion.

LA EXPOSICION FARMACEUTICA NACIONAL DE 1882, comentada á la vez que descrita, por D. Pablo Fernandez Izquierdo, licenciado en farmacia, ex-diputado á Cortes y fundador de *La Farmacia Española* y de *Los Avisos*.

Premiado con medalla de oro y título de socio de mérito de la Económica Aragonesa en 1868, y con medallas de pla-

ta, una carta de aprecio y un diploma especial por la Exposicion farmaceutica.

Se vende al precio de 5 pesetas en la calle de Pontejos, 6, botica, Madrid.

TRATADO DE FISIOLOGIA por M. A. Foster, profesor de Fisiología en la Universidad de Cambridge, traducido al castellano por D. Francisco Vallina, doctor en Medicina y Cirugía, con un prólogo del Dr. Carlos Maria Cortezo, ex-catedrático de la misma asignatura, ilustrada con 72 grabados.

Se halla de venta al precio de 45 pesetas en Madrid y 46 en provincias, en casa de D. Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid, y en esta Administracion.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE.—«Atlas de anatomía», cuarta edicion con 413 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 460, en provincias 480.

CAZEAUX.—Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 457 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

NÉLATON.—*Elementos de Patología quirúrgica.*—Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis.—Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados.—Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edicion francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 6.º al precio de 2 pesetas.—Se ha repartido el cuaderno 7.º al precio de 2 pesetas.

Puntos de suscripcion.—En esta Administracion.

DOCTOR RAMON SERRET.—*Guía del vacunador.*—Las dos *Vacunas.*—Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos.—Véndese al precio de 60 cénts. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

GUIA DEL MEDICO Y FARMACEUTICO PARA 1884.—Este interesante libro, de gran utilidad para los profesores de ciencias médicas, aparecerá el 4.º de Diciembre próximo, formando un tomo de más de 200 páginas, lujosamente encuadernado en tela á la inglesa.

Precio: Dos pesetas

Los señores que abonen el importe de este libro ántes del 40 de Noviembre próximo tendrán derecho á la insercion gratuita del nombre, apellidos, título profesional y punto de su residencia, en la lista de suscritores que aparece al final del mismo.

Para suscripciones y anuncios dirigirse ántes del 40 de Noviembre á los Sres. Esnaola y Cifuentes, plaza de Santo Domingo, 42, segundo, Madrid.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.*—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.*—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer.*—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano.*—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen.—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*—El tomo primero cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.*—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN.—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS.—*Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA.—*Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD.—*Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1883.—Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.